

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XIV. Núm. 313

Buenos Aires, 15 de Enero de 1906

DIRECTOR
MIGUEL A. GARCÍA



EN TERRENO VEDADO.—FOTOGRAFÍA DEL DR. LEONARDO PEREYRA IRAOLA

ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRADA DE LAS
ILUSTRACIONES SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Caja Correo N° 602
Teléfono 4058

PRINCIPALES

San Pablo. — URUGUAY: Monte-
Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — BOLIVIA: La Paz. — VE-
NEZUELA: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

SUSCRIPCIÓN

semestre 9.— trimestre 5.—
año 18.— 5.50
6.—

El precio "Profesionales" 5 \$ por mes
El precio "Númerico atrasado" 2 y 4

BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1906 N.° 313

SERIE BONAERENSE

Señor
Rodolfo

Nada es nuevo, aunque parece,
Todo aumenta, todo crece
Y el vivir que vivimos encarece.

ante, algo ha de haber nuevo en el mun-
era no fuese más que el año.

humano afán de las reformas ha respetado
esta división del tiempo.

Gen el año con sus meses y sus trescientos
y cinco días, a través de los siglos.

mis los que sacudieron desde sus
límites social y política existente,

lágrimas pintorescos propios de
las conservadas durante la

ón revolucionaria.

eron tronos, dinastías, clases y á millares
humanas; pero se mantuvo el año viejo que

nuevo del todo en cada revolución side-

an atrevido á destruir la única ilusión que
universalmente: mudar el año para mudar

zas,

el 31 de diciembre marca una gran etapa.

la fe en lo inesperado, en lo sobreviviente,

azar, que procura gratas sorpresas, y la fé

ve montañas y las transporta conforme á la ex-
ión consagrada.

si es forzoso alegrarse, sopena de tentar al ha-
transponer los dinteles del viejo al nuevo,

si «triste te toma el año, triste te deja», y

En como en otros casos de conciencia, hay que

decir lo que un previsor: «bueno es acopiar
dulancias por si es cierto lo de la otra vida».

o que añadía un oyente: «Yo, por ejemplo, no

ni pisca en lo que dice el cura Martín en

cuanto á Martín; pero dudo y me punza lo que

dice en cuanto á cura. El cura aunque molondro

es siempre cura. ¿Qué quiere usted que le diga?

Esas incertidumbres, esas dudas son deliciosas.

El misterio tiene sus gozes y para nadie es amargo,

si más no fuese, un conato aunque lejano de

mejoría.

Pero suenan las doce de la noche. Nunca el reloj

tuvo sonidos más simpáticos. El eco repercute en

corazones ansiosos de algo.

En esta metrópoli porteña ese tránsito tiene su

arato conmovedor. Con la última campanada lan-
sur su largo alarido las sirenas en el puerto, despi-
cando al que se va y luego les sucede el bajo pro-
fundo de las máquinas á vapor en solemne al-
garabía, saludando al que viene; mientras los
reflectores eléctricos arrojan torrentes de luz blan-
ca sobre los edificios de la ciudad y en ésta hor-
miguea la gente ó apiñada en los restaurants se
apresura á levantar la copa ¡ip... ip... ip... hu-
rra!!!

No queda sitio en bar, terraza ni café desocupa-
do. La gran avenida se cubre de sillería y de me-
sas en las amplias aceras iluminadas por gordos

focos y cubiertas por toldillas pintorescas. Los orga-
nillos, los músicos ambulantes, los bohemios que
forman órgano desde el padre al último chiquitín
que apenas rasca las cuerdas con el arco, el va y
viene de los carruajes, los resoplidos del automóvil,
los cantos de los tenores callejeros, todo forma un
laberinto estruendoso, demostrando en las gentes
una alegría, que si no es sincera, merecía serlo por
lo universal y única en su especie.

Palermo es una maravilla de Dios. El Pabellón de
los Lagos enseña á la luz de sus lámparas de
ópalo y entre mástiles que mantienen ondeantes
oriflomas, su terraza, sus jardines, sus quioscos, sus
bosquecillos, cuajados de gente ávida de placeres,
dispuesta á gritar, á reír, á beber champaña ó si-
dra si más no se puede ó soda en último caso.

¿Qué colección más completa de buenas mozas y
de muchachas gallardonas de lo granadito de
los teatros, de los talleres, de las casas amuebla-
das y de otros templos consagrados á Citera! No
faltan matrimonios burgueses, germanos comun-
mente, con los chiquillos rubios como *choclos*, car-
gados de golosinas y cornetas, ni faltan nunca los
mozos bien, agarrotados en sendos cuellazos, mozos
que procuran ser todo lo *mal* posible por su lenguaje
inculto y su desplante hostil y sus maneras zafias.

En los lagos corren y asoman y desaparecen las
luces de las góndolas como luciérnagas en las som-
bras. Las parejas enamoradas, si las hay en estos
tiempos de balance y teneduría de libros, fingen
para su recreo ilusiones venecianas y cantan pa-
ra ser oídas, ya que la oscuridad del cielo y de las
aguas impide que sean vistas.

En el restaurant del bosque forman columna ce-
rrada los carruajes; la iluminación extraordinaria
brilla bajo extensa toldilla de lujosas enramadas de
madreselva y campanillas y alegra los ámbitos la
orquesta que la emprende con los aires criollos y
el Pericón Nacional, con un entusiasmo también
revelador de iguales expectativas en los músicos.

Allí los gritos y las carcajadas y las bromas
pesadas y los mozos sirvientes corriendo de un
punto á otro sin poder abastar á la exigente con-
currencia que golpea, rompe cristales, arroja bote-
llas exhaustas y vocifera en infernal vocabulario,
mientras los cocheros disputan á gritos y se rega-
lan legumbres gordas y lo paga la madre de cada
uno.

De manera que la aurora del primer día del año,
alumbrando un inmenso campo de hastío y malestar;
hijos legítimos del hartazgo y la artificial tensión
nerviosa de la víspera.

Y.... ¡arréglenlo de otra suerte los sociólogos!....

Mejor cariz ofrece la fiesta de los Reyes Magos.
Menos estruendo y mayores expansiones maternas.
Fiesta de los niños chicos y de aquellos que di-
ce «Pebete», niños de 6 á 80 años. Pretexto para
comer, beber, divertirse y romper la monótona se-
quedad de esta nuestra vida cada vez más árida,
mientras más laboriosa.

¿Qué sorpresas dan los reyes magos! A lo menos
es dulce reír con el contento de la familia menuda
que sueña y se desvive esperando, siquiera no sea
más que el monigote de diez centavos que su ma-
dre deposita llorando infortunios en los zapatitos
rotos. Dios amasó á la madre reuniendo todas las
ternuras en arteza de abnegación y sacrificios!....

También el lujo se ostenta en ese día y el arte
agota sus portentos. Ya parece que se ha tocado
el *non plus ultra* en materia de regalos infantiles.

En las kermeses de beneficencia, en las fiestas pri-
maverales del hermoso y amenísimo parque Leza-
ma, concurrido generalmente por la buena sociedad
que se escapa del contagio epidémico de la incul-
tura, se ven las preciosidades del arte de la ju-
guetería.

Grupos de chiquillas angelicales corren por las
avenidas cargando apenas magníficas muñecas mo-

dolo de elegancia y habilidades, á las cuales ha-
blan con tono maternal y las presentan á sus ami-
gas, ensayando, desde luego, las mentiras conven-
cionales propias de la buena sociedad y los dengues
y remilgos de la incipiente coquetería.

La clase mediana acude á las islas que baña el
arroyo Maciel. Pintoresco lugar lleno de sombra y
de frescura en donde podía pasarse deliciosos ins-
tantes, si en todas partes no bullera el elemento
subversivo, hostil, que fomenta las huelgas, que le-
vanta banderas rojas y ha hecho de la destemplan-
za su modo especial de ser.

Los grupos que cantan con rabia el himno sedi-
cioso llamado himno del trabajo, no toleran cosa
alguna que les huela á burgués, que no siga su
desgreño y sus modos de imposición. De allí las
disputas, las agresiones, el empeño en perturbar
que están haciendo imposible la concurrencia, no ya
solamente á los lugares públicos amenos, campes-
tres, sino á los mismos cafés y restaurantes, tenidos
hasta hace poco como lugares de grato esparci-
miento entre personas respetuosas y con los acor-
des de una buena orquesta.

Estamos dejando crecer todas sus garras á la
más feroz de las bestias, bajo la falsísima creencia
de una igualdad imposible y de una confraterni-
dad irrealizable....

Más al cabo, vale más cambiar de tema y cele-
brar la cesación del Estado de Sitio. ¿Celebrar?
¿Por qué?

El estado de sitio no ha pinchado, ni ha cortado;
lanza sin punta, sable sin filo. No ha tenido apli-
cación en ningún caso transcendental. Los obreros
huelguistas se han encogido de hombros y han ce-
lebrado sus aquelarres como en tiempo de plenas
garantías constitucionales. Se ufanan de haber bur-
lado las altas previsiones de la ley marcial.

¿En qué se conocía que estuviésemos bajo el es-
tado de sitio? En que los vigilantes de la policía de
seguridad, añadían á sus polainas blancas, á su
traje oscuro con levitín de faldas cortas, á su casco
elíptico con funda blanca y á su correa negra que
sostiene el machete de la ley, un buen revólver de
seis tiros que enseñaba su culata elocuente desde
su cubierta de cuero, que es como la hoja de parra
para ocultar peligros.

Pronto el estado de sitio será tan inofensivo como
cualquiera cataplasma, sobre todo si damos en pro-
digarlo, no como represión, sino como amenaza á
título preventivo.

Hay algo que debía recoger esta *causerie* de las
murmuraciones públicas; pero es tan prosaico el
asunto....

Figuráos que se trata de la carestía de la vida,
cada vez mayor, en Buenos Aires, pues sucede lo
que dijo la copla al comenzar estas páginas:

Todo aumenta, todo crece
Y el vivir que vivimos encarece.

¿Qué va á ser de nosotros con ese subir y subir
de los precios que no parece sino que los levanta
algún colosal Santos Doumond?

Las señoras claman contra el mercado, y contra
los panaderos y los proveedores de carne y los ca-
seros y sobre todo contra las sirvientes. Hoy es
más fácil tener un automóvil que una sirvienta, y
en cuanto á comer, ni la carne, ni el pan son abor-
dables para la generalidad, en la tierra de la gana-
dería, y del trigo.

Como no sea el año 1906 el año del desastre!....

BROCHA GORDA.

A LA CIUDAD DE MÉXICO
FLORIDA esq. CUYO - BUENOS AIRES
SURTIDO COMPLETO EN ARTÍCULOS PARA
BAÑOS DE MAR

RASGOS

DE LA VIDA DEL GENERAL MITRE

En 1846 había entre los sitiados en la plaza de Montevideo, dos bandos que se disputaban el predominio político y militar, bajo la presidencia de don Joaquín Suárez. Uno lo encabezaba el comandante militar, general Melchor Pacheco y Obes y del otro era caudillo el general Fructuoso Rivera. El primero hacía causa común con los unitarios y emigrados argentinos, en la lucha contra la dictadura de Rozas y el ejército sitiador de Oribe, y el segundo, si bien enemigo de éstos, lo era más por espíritu localista y por tradición de odios y resentimientos contra su rival, que derrocó del gobierno en 1838.

Rivera residía en el Brasil, desde el año anterior, cuando en los últimos días de marzo, se presentó en la bahía de Montevideo, con intención de desembarcar so pretexto de incorporarse a las fuerzas de la resistencia. El gobierno le negó permiso para hacerlo y, entonces, sus partidarios prepararon un movimiento armado cuyo autor fué el coronel Pedro José Agüero (argentino), ligado a Rivera, el mismo que años después, cuando se declaró la guerra al Paraguay, se presentó al Presidente Mitre ofreciendo sus servicios y que murió en el combate del 18 de mayo de 1866.

En la noche del 1º de abril, se sublevaron los batallones 4 y 5 de línea y las Legiones italiana y francesa, y tras una refriega encarnizada, dominaron la situación.

El general Pacheco y Obes renunció el cargo que ocupaba y la Legión argentina, que conociendo la mala voluntad que le tenía el vencedor, devolvió la bandera oriental que se le confió para contribuir a la defensa de aquella ciudad, se dispuso para marchar a Corrientes a unirse al ejército que organizaba el general José M. Paz.

En orden y con sus armas, dispuestos a rechazar cualquier agresión, atravesaron las calles de la ciudad hasta el puerto, llevando a la cabeza a su jefe el coronel Gelly, que baleado el día anterior, iba con la pierna herida, cruzada sobre el pescuezo del caballo.

Nadie osó detener a aquel grupo de ciudadanos-soldados, que salían como arrojados de un pueblo que habían defendido por más de tres años, regando con su sangre cada palmo de tierra disputada a su poderoso y tenaz adversario.

Silenciosos pero dignos, con la conciencia del deber cumplido, iban en busca de otro teatro donde combatir por la causa de sus afecciones y por el credo político que les mantenía en el destierro.

Embarcados en cuatro buques pequeños como doscientos y tantos hombres, a los que se agregaron como setenta entre jefes y oficiales y algunas de las familias de los emigrados argentinos, iban amontonados, faltos de recursos y víveres, pero con una resignación y energía animada por el patriotismo exaltado de que estaban poseídos.

El 5 de abril levaron anclas y el 9 el pailebot «Orestes» de 60 toneladas, que llevaba abordo más de cien hombres, se encontró detenido por falta de viento en pleno río de la Plata, sobre el Banco Ortiz, entre la Colonia y el Sauce.

Hallábanse en él, entre otros, los coroneles Juan Andrés Gelly y Obes y José María Albariño; los comandantes Julián Caviedes y Bartolomé Mitre; el mayor Mariano Vedia; los capitanes Carlos Eguía y Pedro Castellote; algunos oficiales más y el doctor Santiago Derqui, enviado por el general Paz a buscar la Legión argentina y a quien acompañaba como secretario don Roberto Billingham.

El «Orestes» para no ser arrastrado por la corriente, fondeó, y los soldados obtuvieron permiso para bañarse. Atraídos por la algarazara de la escena varios jefes y oficiales, les imitaron y entre ellos

el capitán Eguía, herido de bala en un tobillo, en junio de 1843, y que aun cuando tenía la pierna baldada, creyó que podría manejarse en el agua.

Ya estaban sobre cubierta vistiéndose algunos de aquéllos «cuando oí gritar—me decía el general «Mitre que se ahogaba un hombre; me despojé rápidamente de la ropa que había comenzado a ponerme y tomando una sogá, me lancé al agua «á merced de la corriente, hacia el lugar donde «Eguía, como á 30 metros del pailebot, ya dos «veces se había sumergido y vuelto á reaparecer. «La corriente lo arrastraba; me acerqué á él y «vi en sus ojos que ya perdía toda esperanza. Le «puse la sogá en sus manos y al hacerlo la largué. Tiraron tan rápidamente los que estaban «abordo, que quedé á mi vez luchando con la corriente. Yo no soy nadador; apenas sé conservar-me en el agua. Zambullí dos veces y vencido me «sumergí otra vez».

Los de abordo puesta su atención en salvar á Eguía, se habían distraído en manifestaciones de contento al tenerlo sobre cubierta, cuando uno que miró hacia donde se encontraba el salvador gritó—¡El comandante Mitre!—y todos los ojos volvieron hacia un remolino de agua que señalaba el punto en que desapareció.

«Entonces mi asistente Lozano, que oyó el grito, se cortó las ropas con el cuchillo y se lanzó «braceando como una flecha hacia donde estaba y «zambullendo me alzó sobre su ancha espalda, de «la que me tomé, y nadó hacia el pailebot de donde «me tiraron una cuerda, á la que me así y subí «sin ayuda de nadie. Este negro, que era un gran «nadador, se ahogó después en Montevideo, en un «charco de agua—ébrio».

Como se sabe, cuando llegó el convoy á la altura de San Pedro los viajeros recibieron la noticia de la disolución del ejército del general Paz en Corrientes, lo que decidió su regreso á Montevideo; y como la situación política seguía hostil á los argentinos el comandante Mitre aprovechó el ofrecimiento que se le hizo de pasar á servir en el ejército de Bolivia, en el que se distinguió por su valor y conducta.

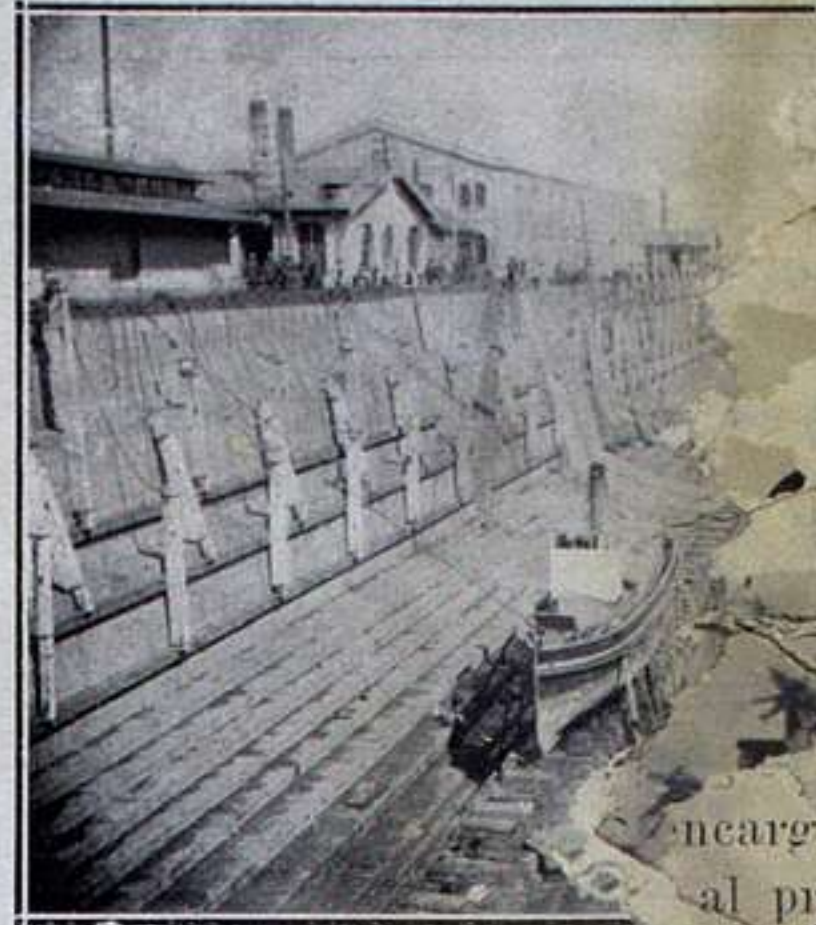
«Estábamos en el Diamante—decía el general Mitre—el 20 de diciembre de 1851, presenciando el paso de las caballerías por el Paraná.

Era un espectáculo interesante y grandioso el que presentaban aquellos millares de jinetes que cruzaban á nado uno de los ríos más anchos del mundo.

El general Urquiza á caballo, rodeado de su Estado Mayor, asistía al comienzo de la operación militar. La caballería correntina se echó al agua por escuadrones y en perfecto orden pasó el río á nado. Al pretenderlo la caballería entrerriana, se desordenó haciéndose un remolino. Entonces el general Urquiza, herido, sin duda, en su amor propio de localismo, ciego de ira, dando voces y con la espada en la mano, atropelló soberbio hacia un grupo que tenía más cerca; vi en esos mo-



TALCAHUANO (CHILE).—VISTA GENERAL DEL DIQUE



TALCAHUANO (CHILE).—

mentos al tigre y le salí al en mi caballo con tranquilidad. Le decía: Señor, ya está cumpliendo V. E. me dió. El general Urquiza pre en actitud airada y me dijo: entonces le recordé que me había encomisionado sobre unos cañones.—¡Ah! dije, brazo, volviendo al sitio que ocupaban

Creo que si no le detengo, se me escapará la vida y le daré un buen golpe

El general Urquiza debió de haberlo advertido de la acción del anteriormente referimos, c Palermo á raíz de la victoria

á cumplimentarlo con los condecorados y Paunero. Y con aquella sereración característica, díjole Mitre en el curso de la conversación: «Sé que V. E. ha manifestado «degollarme por la nuca». El general dando la espalda á sus acompañantes le despidió: «No; es por ese loco de Sarmiento

Al retirarse, estrechó la mano á Mitre le: «Adiós, coronel»—lo que equivalía á grado. «Salimos—decía Mitre—tomamos «caballos y cuando nos habíamos alejado, «ro, que estaba algo picado, me dió bromas «do que yo le había echado Gualichu, y que «señalara el sistema de adulación que tenía. «seguíamos cuando agregó: A Vd. lo ha «coronel y no sabe que Vd. es el que lo va «bromar».

ADOLFO P. CARRANZA

Enero 1º de 1906.

MIS ANHELOS

Yo no quiero más luz que la que irradia de tus negras pupilas, ni deseo vivir en otro ambiente que aquel donde tú vivas. No anhelo sensación que ser no pueda por tu alma sentida, ni ambiciono más gloria que ser tuyo y que tú seas mía.

Yo lloro si tú lloras y sonrío si en tus labios hay risas; desprecio siempre lo que tú desprecias, suspiro si suspiras, aborrezco si odias, y me agrada lo que causa tu dicha.

Me enoja todo cuanto á tí te enoja, deliro si deliras, y ante el Dios que tú adoras yo me postro sumiso de rodillas; que no quiero más luz que la que irradia de tus negras pupilas ni deseo vivir en otro ambiente que aquel donde respiras!

JULIO R. PEDRE.



GALERIAS PARTICULARES ARGENTINAS

LA GALERÍA DEL DR. JOSÉ R. SEMPRUN

BUENOS AIRES.

El simpático propósito de dar noticia de las buenas galerías que se encuentran en esta capital, dimos con nuestros ojos codiciosos al doctor Semprun. Nos alegramos porque el momento allí pasado con tal motivo fué de los bellos.

Los bellos son fruto de vibraciones de espíritus artistas. Este vibrar de espíritus no es humano afán de esta división del tiempo, el año con sus meses y días, sino un límite lágrima, una revolución, un error, tronos.



CH. JACQUE (ÓLEO).—INTERIOR DE UNA GRANJA

Las superiores da vida á una especie de telegrafía sin hilos entre lo divino y lo humano, y en ella los museos son estaciones centrales y las pinacotecas estaciones intermedias.

En la del doctor Semprun, hay cuadros de las diversas maneras ó estilos que surgieron desde el año 1830 hasta las actuales variantes del impresionismo, pasando por algunos intermediarios ó precursores de este, como Ziem y Duhem.

Esta interesante y valiosa colección que hoy nos ocupa ha ido formándola el doctor Semprun, ya con adquisiciones hechas personalmente en Europa, ya por encargos



C. DETAILLE (ÓLEO).—HÚSAR DE LA GUARDIA



FRANCISCO PRADILLA (ÓLEO).—LECTURA DE ANACREONTE

directos á los artistas, apuntándoles desde aquí ideas y asuntos, en lo cual ha estado feliz, como lo prueba el cuadro de Pradilla que pasamos á describir, titulado, *Lectura de Anacreonte*.

Pidió al célebre pintor español, un cuadro de asunto idílico con mujeres lindas, y el autor de *La Rendición de Granada*, interpretando á maravilla tal deseo, le envió, hace un año solamente, una obra magistral, donde, sin presumirlo quizás, ha corrido el riesgo de ser vencido por la naturaleza ó por la quimera.

Adviértese en ese lienzo como responde la belleza á la voluntad del maestro.

En ese poema pictórico hay ideales y dificultades, verdad y felicidad.

En su presencia hay que decir: he ahí la naturaleza reina, y he ahí de manifiesto su inmediato soberano, el artista.

Fuése Pradilla con sus pinceles mágicos al Monasterio de Piedra, en Aragón; punto donde concurren á saborear la miel de su luna los recién casa-

dos, y allí dando rienda suelta á la imaginación brillante, congregó cinco mujeres griegas de una belleza típica y singular.

Una de ellas da lectura á unos versos de Anacreonte, y las demás la escuchan arrobadas

Demás esta el decir que los versos del célebre poeta heleno son de amores y que en ellos beben aquellas almas juveniles, como beben en los remansos del río las ramas de los sauces melancólicos á cuya sombra descansan las bellas griegas sobre fresca fronda.

Es un lienzo hermoso, de perfecto sentimiento idílico, donde todas las figuras viven, atienden y palpitan, donde hay escorzos difícilísimos, donde hay luz, placidez, época, color, donde, en una palabra, hay derroche de inspiración.

Con el transcurso del tiempo, con el avance de la edad, cambian los ojos del espíritu y mejor y más serenamente ven los del cuerpo, (artísticamente hablando), sobre todo cuando en el alma no entraron amaneramientos perniciosos, como á Pradilla le sucede.

Interior de una granja.—Es un cuadro de la buena época de Ch. Jacque, de mucha luz y entonación hermosa. El grupo de gallinas que se ve en el centro es primoroso.

Preparativos de caza.—Como la mayor parte de los cuadros de Domingo,



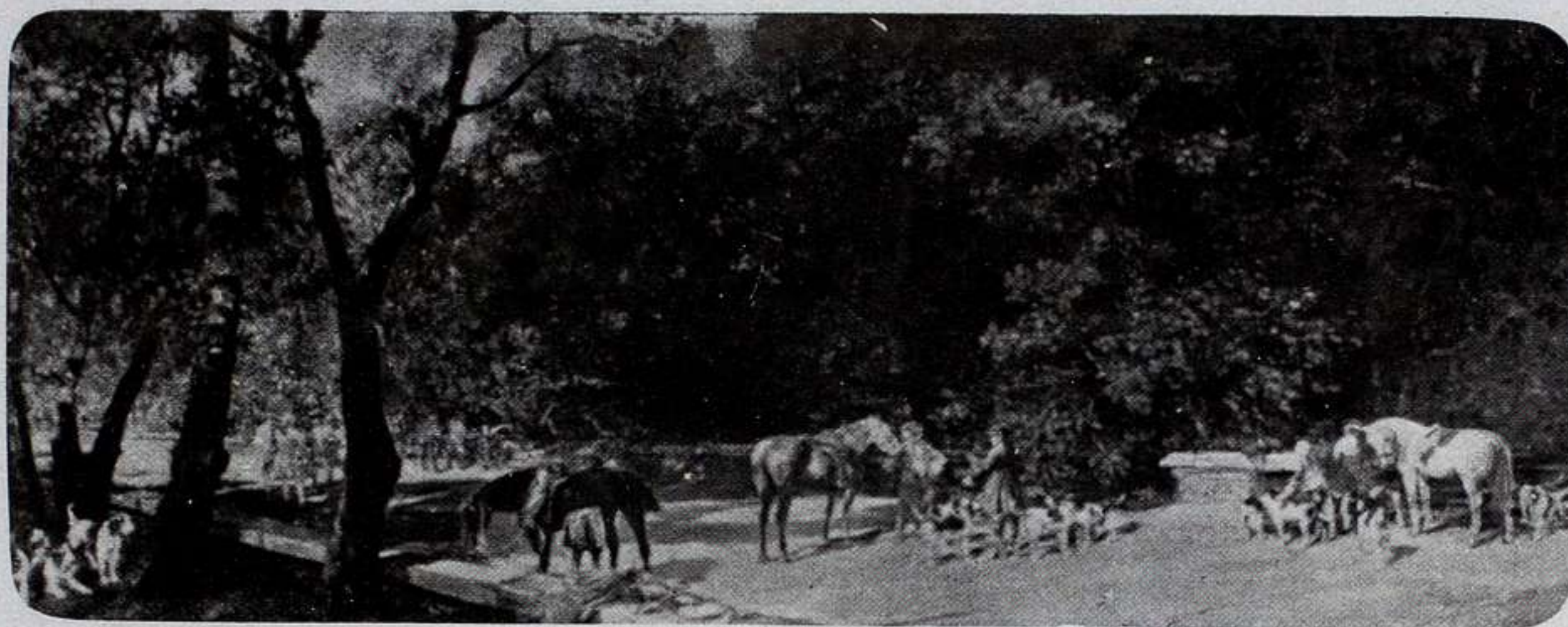
B. GALOFRE (GUACH).—LA TRATA DE BURROS

este es de sumo gusto, de buen tono, grave, bello.

Domingo, pinta cuarenta perros de raza todos desiguales, Domingo pinta los álamos de una manera magistral, graciosamente las ramas de la vida y la su lucida indumentaria, por los invisibles dros magestuosos, como el mar marga al ú

Husar de la Guardia.—Cualquiera que en esta clase de asuntos se ha interesado, extrañarse, Detaille ha tratado de ello, el ginete, el paisaje. No ale los suyos, donde impera la juventud guardias

Navidad.—Graciosa composición hecha con dos colores, con blanco y negro movimiento, buen dibujo y el alborozo fiesta que representa.



F. DOMINGO.—PREPARATIVOS DE CAZA (ÓLEO)



CECILIO PLÁ (ÓLEO).—NAVIDAD



F. DOMINGO (ÓLEO).—LA SIEGA

Como la galería del doctor Semprun tiene mucho bueno, nos permite hacerle una segunda visita, y para cuando demos noticia de ella nos reservamos de algo muy superior que allí atesora debido al pincel del gran colorista contemporáneo: Sorolla.

VIAJE Á CHILE

Ha emprendido viaje hacia Chile nuestro Director-gerente don Miguel Pichot, acompañado de su distinguida esposa.

Llévalos á la vecina república no solo el deseo de visitarla con alguna atención, procurándose un merecido descanso en sus tareas periodísticas, sino de establecer un bien ideado servicio de corresponsales que le permitan LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA reflejar periódicamente la vida artística y mercantil de aquella república hermana.

Aficionado el señor Pichot al arte fotográfico, que cultiva con envidia acierto, aprovechará su paso por la cordillera andina para tomar vistas aquellas gigantescas moles recientemente conmovidas por furiosos temporales vistas que probablemente embellecerán estas páginas destinadas á recoger cuanto natural ó artificial exista ó se produzca en Sud-América.

Esté viaje, aconsejado por el deseo de estrechar nuestros vínculos de amistad periodística con Chile, no será el único que realizará el señor Pichot.

El caballo nos servía. Los pájaros nos deleitaban, el perro guardaba la casa, nos ayudaba á cazar, ó lo exhibíamos como un simple adorno, en el limitado círculo de la zoología doméstica.

El gato estaba encargado de la policía domiciliaria, destruyendo los incómodos y dañinos roedores.

Le permitíamos sus morrongas siestas, acurrucado sobre el almohadón del sillón de la abuela, ó sus veladas, con los ojos entornados y rumoreando su interminable y profundo ronquido, junto á la chimenea, en las noches frías del invierno, en que los tizones parecen sonreír con sus dientes dorados y rojos, desde las caldeadas barras del hogar. Llevábamos nuestra indulgencia hacia el pequeño tigre de salón hasta permitirle que nos llenara de pelos los pantalones al frotarse una y mil veces en nuestras piernas, con el lomo enarcado y la cola ondulante y movediza como una serpiente.

Los chicos, le daban golosinas y jugaban con él, hasta ese momento ineludible é infaltable en que poniendo punto á la paciencia, desenvainaba los pequeños gárrios de sus escarificadores de terciopelo, y entre un bufido de ira, les plantaba sobre sus piernas ó manecitas, el pentagrama sangriento de sus traicioneros arañazos.

Pero eran perros, eran gatos... No se les trataba mal, pero tampoco invadían los sitios destinados á nuestros hijos, en los usos y comodidades del hogar: comían de las sobras de nuestra mesa, dormían en un rincón de la casa, y en cuanto á lo demás, se les dejaba libres de seguir los caprichos de su instinto y de sus costumbres.

De vez en cuando, corría en sociedad, como una habilla de sabrosa crítica mujeril, la noticia de que una solterona desahuciada pero aún cosquilleante de impenitentes veleidades amoratorias, de que estaba cargada como una botella de Leider, sin encontrar el arco metálico que pusiera en comunicación sus *armaduras* para descargarse, había suplido éste por la afección apasionada de un cusco lanudo, idealíticamente bautizado con el fragante nombre de «Jazmin», el cual vivía en sus faldas, comía en su plato, besaba en el hocico, y por fin, dormía á los pies de su cama, apechugando la cebollona, con la amenaza de los quistes hidiatídicos, por entonces desconocidos ó erróneamente catalogados.

El gato de Mme. Victorine, modista en voga algunas décadas atrás, perennemente instalado sobre el mostrador, entre las gasas, las plumas y las flores de trapo, era un caso de *réclame* constantemente citado entre las elegantes parroquianas de aquellos tiempos, y que muchas veces sirvió hasta para precisar las señas del negocio de la por entonces tachada de extravagante modista.

—Mirá: no hay como errar.

Calle Victoria, entre Chacabuco y Perú, yendo para el río, á mano izquierda, donde hay un gato....

—¡Ah! ¡Ya sé!—decía alborozada la sirvienta.

¿Quién no conocía el gato de Mme. Victorine!

Había *pelados*, que servían de *bassinoirs* ó *chauffe-pieds* á damas apoltronadas y regalonas.

Un jefe de Estado de estas repúblicas del Plata, llevaba su perro hasta á los acuerdos de ministros.

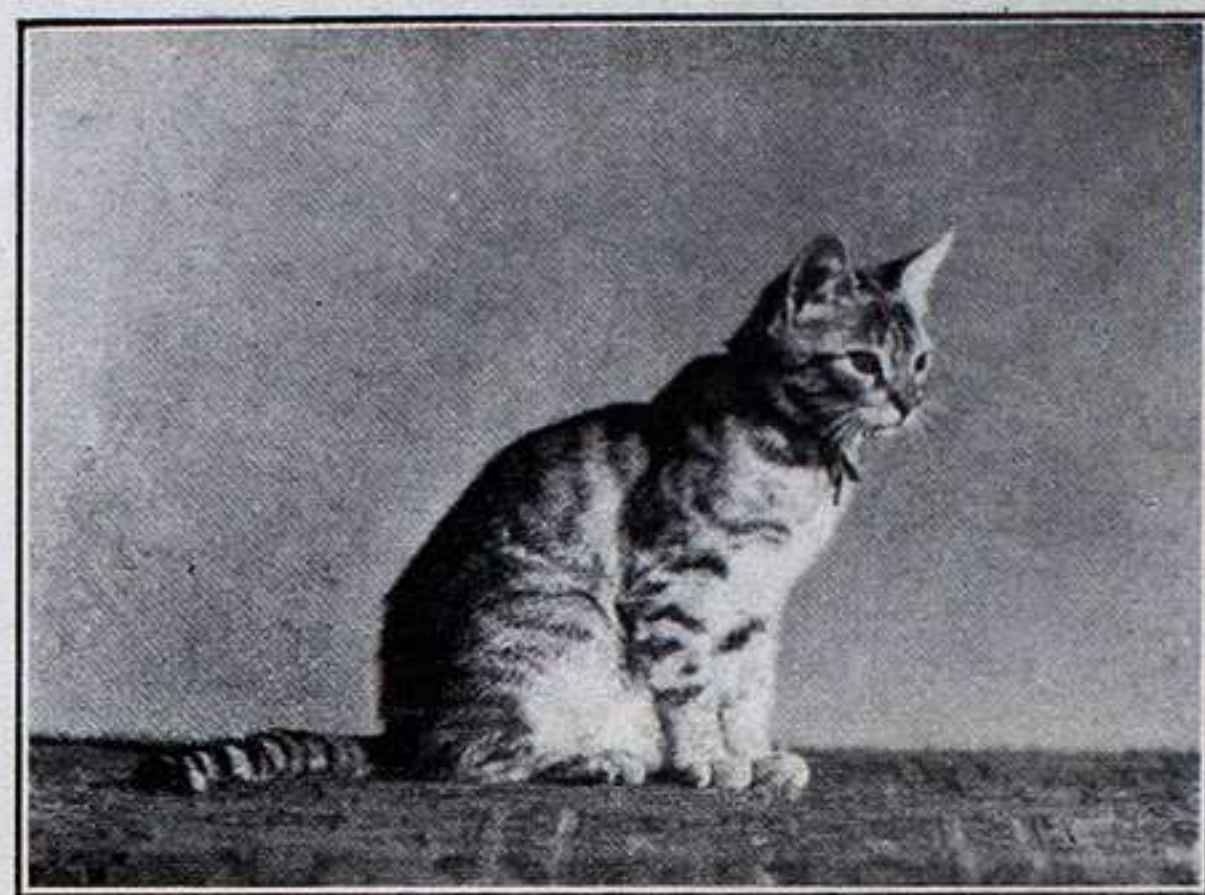
Otros, los tenían en la puerta de sus aristocráticas mansiones, como una heráldica enseña de sus pretensiones feudales.

Pero no pasaba de ahí.

Las gentes seguían siendo gentes y los bichos, bichos, sin que nadie pretendiera alcanzar títulos de pública gratitud y admiración, excediendo los límites que la naturaleza ha impuesto entre las especies superiores é inferiores de la creación, exagerando la bondad, el cariño, la piedad misma que merecen y debemos á nuestros semejantes,

hasta límites afectados y ridículos, tratándose de los irracionales.

Hemos escrito todo esto, teniendo ante la vista una comunicación de la secretaria de la benemérita sociedad «Protectora de los Animales», que tantos servicios tiene prestados en pro de la edu-



cación del pueblo, por el lado de su sensibilidad y piadoso interés hacia las pobres bestias; pero, que, en este caso, nos parece que desafina deplorablemente, tomando á lo serio el ridículo exceso de mimos y cuidados que le revela el gatófilo postulante á la investidura de socio de esa meritoria Asociación, con el *memorandum* que le endilga á propósito de los solícitos cuidados que dedica al gato de su difunta esposa, en estos momentos seriamente atacado de una afección cuyo diagnóstico facultativo se ha olvidado transcribir, pero que hace abrigar serios temores por la vida del *Micho*.

No nos atrevemos á privar á nuestros lectores del conocimiento de este sabrosísimo documento, que, sin quitarle una coma dice así:

UN PROTECTOR DE LOS ANIMALES

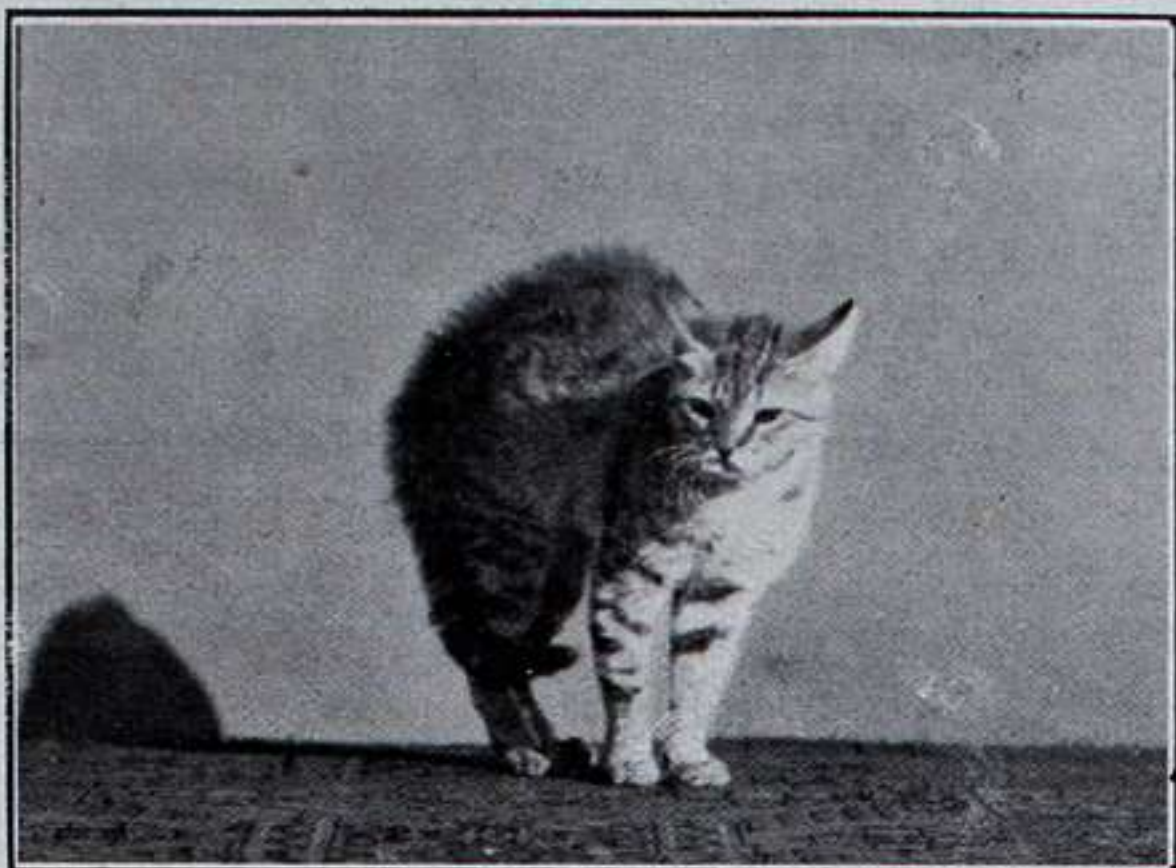
«Un vecino de esta Capital, que aspira á ingresar á la Sociedad «Protectora de los Animales», escribe al presidente de ésta lo siguiente:

«Para que el señor presidente vea que soy digno de hacer parte de esa humanitaria sociedad, le citaré un caso, por no citar otros, que me pasa con un gato, que ha sido bien educado por mí desde chico, y que actualmente se encuentra muy enfermo.

«Este gato era el más preferido por mi señora, entre los ocho que tengo, y cuando ella estaba enferma de gravedad, el gato fué su inseparable compañero hasta que mi señora falleció, hace un año, enfermándose desde entonces, el gato de tristeza, y si hasta ahora vive es debido al cuidado que le tengo, pues hay orden en la casa de atender al gato antes que á nadie, y como es antojadizo, por causa de su enfermedad, hay que variarle en el día la comida en la forma siguiente: corazón de vaca, de ternera y de cordero, pescaditos chicos, pejerreyes, curbinas, sesos crudos y fritos en aceite, pechuga de gallina. Hay días que se le antoja atún y hay que satisfacerle, pues se hace comprender. Y después de almorzar y de comer le doy una cucharadita de jarabe, lo que encuentro le hace bien. Duerme en su cama, y en invierno

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

AGUA BLANCA CASANOVAS
Estirpa las pecas, paño, barros, puntos negros, manchas
de viruela, etc. de la cara
140 AÑOS DE ÉXITO
DEPÓSITO GENERAL: HUMBERTO I. 1441
JOSÉ CASANOVAS MOURE



duerme tapado y con una botella de agua caliente al lado. Tiene su vestido para el invierno y, con todo esto, creo que morirá y, en este caso, será enterrado como merece, pues ya tengo preparado el cajón».

Si este gato hubiera salido de una urna electoral, después de dotar al pueblo de sus *legítimos* representantes, no habría merecido, por parte de sus agraciados, ni más atenciones, ni más respetos, ni más cuidados, ni más regalos.

¡Ya podía esperar toda su vida los distintos corazones de su alimento favorito, los pescaditos pequeños y aún el atún, que muchas veces el solícito y apasionado guardián de los recuerdos felinos de su difuntita, dice que solicita el *micipís*, en días de capricho, y que estamos seguros se lo sugiere él mismo con su presencia!

¡Ya estaba fresco el *zapirón*, si después de engullirse una buena cena de *cervelle au gratin*, *curbine á la maitre d'hotel*, *blanc de poule roti*, etc., esperaba que una mano servicial y cariñosa le trajera su eucharadita de jarabe: para que, dulcemente arrellanado en su mullido cojín de plumas, hiciera luego una digestión dichosa, pensando con desprecio en los gatos erráticos y vagabundos que en los altos tejados cantan serenatas desaforadas á sus coquetas *michas* en las noches frías iluminadas por la luz polar de la luna!

¡Que se hiciera no más la ilusión de que en invierno iba á tener uno de esos lindos sobretodos forrados en tartán á cuadros, y con piel arrancada á otro bicho menos afortunado que él, para su paquetería y su regalo!

¡Estaba fresco, si después de haraganear todo el santo día haciéndose un ovillo sobre todos los muebles, blandamente tapizados, aún por la noche iba á tener la dicha de encontrar su camita confortablemente calentada, y un porrón de agua caliente, *par dessus le marché*!

Una duda nos asalta, sin embargo, sobre los pensamientos íntimos y subjetivos del «gato de la señora».

¿Será perfectamente feliz?

¡Ah! Esas horas nerviosas, pasadas frente á la cueva del desconfiado minerito, ó allá en lo alto de los viejos techos cubiertos de cerrañas y flechillas, en donde viene por la mañana el mixto á arpegiar el himno al sol en su flautita microscópica, mientras él, estirado en la canaleta de las tejas, con el tajo vertical de la retina contraído por la luz dentro del pálido topacio de sus redondos ojos, las agudas orejas tiesas sobre la achatada cabeza de reptil, y la cola ondulante en lentas y armoniosas eses, esperando el momento oportuno, para dar el salto ágil, rápido y elástico, cazando al vuelo entre sus agudos gárrfos de ambar, al pobre y descuidado cantor!

¡La cruel fruición del refinado jugueteo con la pequeña víctima, antes de devorarla, cuando atontada y muerta de espanto, finge dejarla en libertad, acurrucándose en un rincón, para en el momento

en que el infeliz animalito experimenta una reacción en sus miembros entumecidos por los golpes y el terror, y siente bullir en los recónditos arcanos de su instinto, una esperanza de salvación, sentir de nuevo sobre sí el golpe diestro de la flexible zarpa que lo tira en el aire para barajarlo luego y hacerlo ejecutar extraños voltejos de una zampillerostación desesperada!

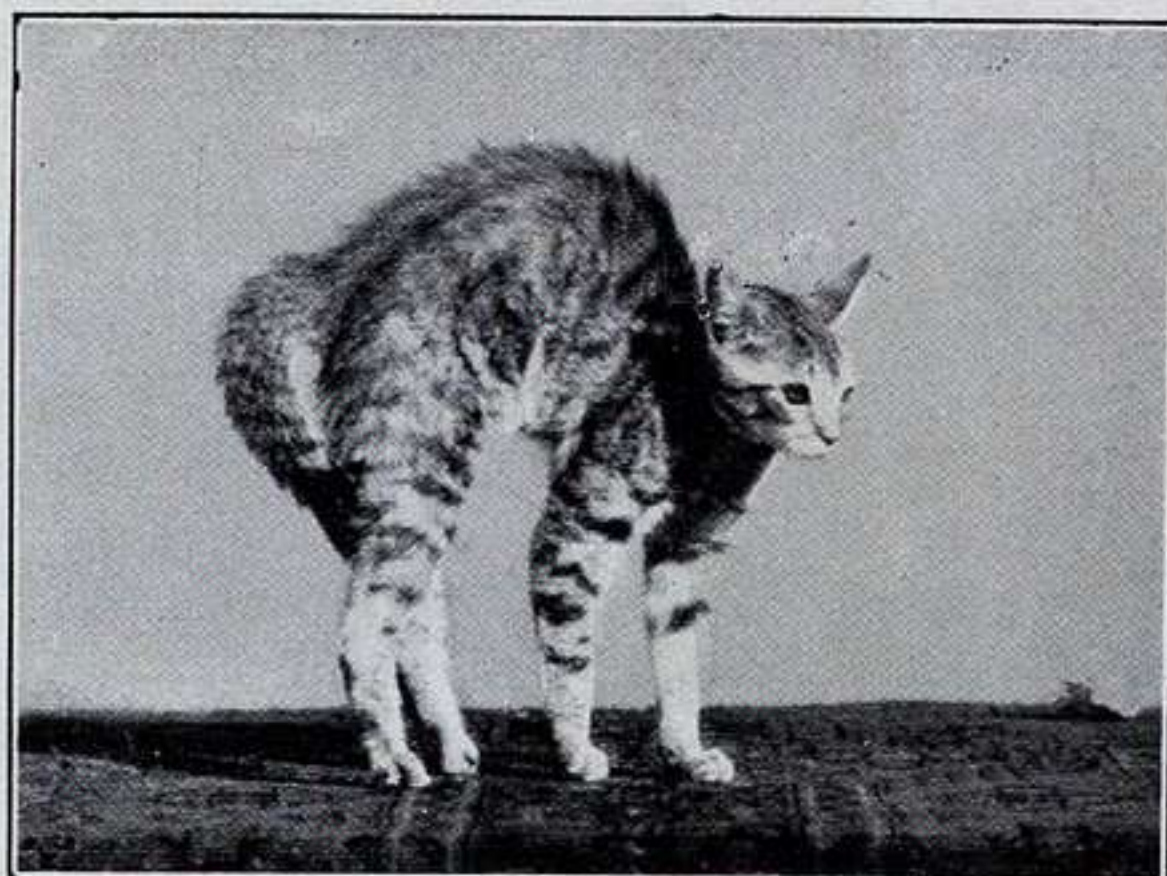
¿Y la *toilette* al sol, en los días serenos? ¿Y las aventuras del desván en que canta el amor en notas planideras como el llanto de un recién nacido, ó los quejidos de un desesperado?

¡Ah! Estamos seguros que ese gato cuya vida de regalos nos cuenta hoy el fiel é infortunado esposo que pretende mitigar el duelo de su viudez ingresando en la sociedad «Protectora de los Animales», fué un infeliz secuestrado á los gozcos de la libertad y la familia, por el egoísmo estrecho de sus protectores!

¡Y en esas condiciones, confiesa el caballero ese que tiene ocho más, gratificados, en aras de sus gustos felinos, con el regalo de una ociosa é inútil existencia!

¡Todo un coro gatuno de la capilla Sixtina!

¡Con razón muere el desgraciado, envuelto en el *espleen* de una vida sin emociones, de que no puede sustraerlo ni el mismo atún de su protector!



Muere, y como Carlos V en el Yuste ó Sarah Bernhardt en época romántica, ya tiene su cajón preparado de antemano!

La previsión del viudo gatófilo no ha llegado sin embargo en este punto, al refinamiento egipcio, que, según Heródoto, encontró después de siglos tumbas que contenían momias de gatos, envueltas muy cuidadosamente en telas blancas ó encarnadas, con la cabeza cubierta por una máscara, representando la del mismo animal.

Es verdad que los tales faraones, en este sentido les mataron el punto á los más furiosos viudos zoolátras de nuestros tiempos, pues hoy mismo se descubren en la cordillera líbica, vastas cavernas atestadas de momias de animales, y cerca de Sbusin, á poca distancia de Menfis, acaba de encontrar una comisión de sábios, una cripta dedicada á necrópolis de los irracionales.

Tome nota de esto el fiel esposo que cultiva el recuerdo de su extinta compañera en su gato indigestado y moribundo, y en vez de enterrarlo prosaicamente en un cajón como á cualquier mortal, así que haya estirado la pata, lo que tendrá que suceder irremisiblemente, por más que el protagonista tenga siete vidas, y á despecho del jarabe Lucien, hágalo embalsamar en una actitud noble y simbólica; por ejemplo: firmando un tratado de paz y de amistad con los ratones.

Esta actitud parabólica no sería ni más ni menos sincera que la de los jefes de estado que antes hoy, y después firmaron y firmarán líricos documentos de esta especie, y el *gato de la señora* ocuparía tal vez de este modo un puesto en la moderna y charlatanesca celebridad, como su dueño otro en la sociedad «Protectora de los Animales».

GRIFO.

POSTALE

En el album de la Sta. M.

Llegué busca
donde habí
por la cal
á la plaz

Pontevedra.

Une action vertueus
á ceux qui ne son pas

Paris, 1905.

Ayer, mientras le
sentí en la reja, y a
entró, como palom
por mi abierta venta.
Cual deseas al Plata
de nuevo con mi autógrafa
solo que en vez de un pensa
le encargo que te ofrezca m.

CÉSAR
(de la Acaden

Lima, 1905.

¡Mujer!

Eres la luz y la sombra.
te. Amando nos haces ent
raños. Tu indiferencia es m
boro; y á tu odio, es preferible
Con todo, simbolizas el amo
ma ambición y los supremos en

1904.

Las flores son—hermanas de
La más suave sonrisa
De la naturaleza
Por eso, yo las amo en mi tristeza

Ginebra, 1904.

Preguntó con dulce emoción Margarita á
si creía en Dios, y contestóle el sabio:
podrá decir, creo en El, ó no creo en El?

A mí, sin ser Fausto ni sabio, si se me ha
hecho la misma pregunta la habría respon
afirmativamente, porque existen la mujer y el a
que no pueden ser más que la obra de un Dios.

RAMÓN A. SALAZAR.

Guatemala, 1905.

La Atica inmortal tuvo por fundamento de sus instituciones la belleza plástica. Sobre el seno de una mujer hermosa modeló la maravilla artística, cuyas graciosas curvas preconizó como la armonía suprema. Por eso vive, y su juventud se renovará en el transcurso de los siglos, cuando el cetro de la poderosa Albión caiga roto en pedazos y los únicos sobrevivientes del opulento imperio—«pescadores desnudos y solitarios entonando salvajes canturrias en las orillas del Támesis»—no podrán dar noticia sobre qué pedestal destruido se escribieron los nombres de sus ilustres próceres.

JUAN SILVANO GODOY.

Asunción, 1905.

De los misterios de la vida, el que nunca llegó
descifrarse bien es el que encierra el corazón de
mujer.

J. PRADO Y UGARTECHE.

Lima.

Los calvarios de los Cristos é innovadores se
en la ruta de la humanidad los jalones que señalan
el comienzo de la senda nueva que, áspera en su
principio, se hace muy pronto demasiado ancha,
monótona y trillada para los que vienen detrás.

B. LILLO.

Santiago de Chile.

Que el soplo de los íntimos pesares
Que el manto azul de la ilusión arranca,
Respete el esplendor de tu belleza
¡Oh! seductora Margarita blanca.

PEDRO J. NAÓN.

A LECCIÓN

de hierro, después de haber
buena señora, un «¡Pobre mujer!»
ntido se escapó de los labios

la has socorrido mamá?» pre-

«Parece tan buena!
que vale más que pare-
darte, pero esta señora,

por ambas causas solo puede ser interesante para
personas de sentimientos delicados.

—Cuéntala, mamá. ¿Me es tan simpática esta se-
ñora!

—Pues, como antes te decía, fué muy feliz, mien-
tras vivió su esposo, hombre honrado y trabajador
pero poco afortunado quizás por primar el corazón
sobre la cabeza. Así y todo, y á fuerza de labor,
logró atesorar unos ocho mil pesos que fué lo único
que al cerrar los ojos dejó á su compañera para que
con ellos viviese y cuidase de la educación de sus
dos hijas.

—¿Sara y Agustina?

—Las mismas. Pero ocho mil pesos son muy
poca cosa; y como si no se pone de donde se
saca, pronto se acaba, la pobre señora y sus in-
teresantes niñas están ya reducidas á la más
extrema necesidad.

—¡Pobrecitas!

—Al exponerme hoy su actual situación, con
ciertas reservas mentales que eran lógicas dado
su carácter, tentada estuve de depositar en sus
manos algo que aún siendo poco la hubiese mo-
mentáneamente remediado.

—¿Y por qué no lo hiciste?

—No lo hice porque..... Pero ven dijo misia
Rosario.

Levantáronse madre é hija y se trasladaron
al gabinete de estudio de la segunda.

—«Siéntate y es-
cribe—dijo la mamá
—lo que voy á dic-
tarte.

—Tú dirás.

—Pon «Mi buena
amiga: habiéndose
puesto enferma la
costurera.....

—¿Cuál mamá?

—Calla y escribe:
«la costurera de
quien me sirvo para
ciertos trabajillos de
aguja, me permito
rogar á usted quiera
aceptar el encargo
de hacer para Ele-
nita una blusa igual
á la que le remito.
Abusando de su amis-
tad la ruego compre
usted misma el gé-
nero, de igual clase
pero de dibujo dife-
rente. Incluyo para
los gastos cincuenta
pesos. Dispénseme mi
querida amiga tanta
molestia si bien me

temo, conociendo su bondad, que este no será el
último encargo que se atreverá á confiarle su ami-
ga».—Dame, para firmar.

—¡Otra blusa!

—Sí; hoy será una blusa; mañana un batón, otro
una pollera y.....

—No comprendo.

—Óyeme bien Elenita y me comprenderás. Tie-
nes diez años y ya estás en situación de irté dan-
do cuenta de lo que es el mundo y de como debes
conducirte para que en el más pequeño de tus ac-
tos se adivine lo refinado de tu educación.

Trás breve pausa misia Rosario dijo:

—Abandan en este mundo las personas de no-
bles sentimientos, pero, mi hija, contarse pueden
casi con el dedo las de sentimientos delicados. Por-
que, Elenita mía, no basta hacer el bien, es menes-
ter saber hacerlo, y créeme, los pobres que más lás-
tima deben infundirte no son aquellos que de la
mendicidad hicieran su oficio sino los que, en lucha

con su dignidad, libran diaria batalla con la mise-
ria.

Misia Dolores sufre hoy las torturas de la nece-
sidad y las sufre más por sus hijas que por ella.
Hoy ha realizado un acto heroico, en bien de aque-
llos pedazos de su alma, al confiarme alguna de
sus cuitas, y sin embargo la pobre señora no ha
pedido dinero sino trabajo. Si al enterarme de su
estado la hubiese ofrecido, veinte, treinta ó cincuen-
ta pesos, de fijo que herida en su dignidad los hu-
biese rechazado. Remitiéndoselos como ves que va-
mos á hacer, le haremos suponer á la señora que
los gana, y aún cuando nos quede agradecida, su
agradecimiento no será el resultado de una humi-
llación.

—¿Y por qué no le envías más dinero?

—Porque mayor suma, no velaría nuestra buena
acción. Esta carta será la primera flor arrojada á
aquel entristecido hogar: tus caprichos, los míos,
los de tus primitas y cuanto podamos inventar irán
llevando á flote, sin que las avergoncemos, á aque-
llas tres mujeres. ¡Oh! Ya verás cómo aguzare-
mos el ingenio para que ni á misia Dolores ni á
sus hijas les falte lo necesario para la vida, y lo
que inventaremos á fin de que nuestra delicadeza
sepa velar el favor. Aun para dispensar mercedes
es preciso tener tacto á más de corazón; que no
pocos favores se malogran ó no son agradecidos si
no van envueltos con el seductor atavío de la de-
licadeza.

¿Me comprendes ahora?

—¡Oh! sí, mamá. ¡Cuán buena eres!

—No hija, no soy ni mejor ni peor que el común
de los mortales, lo que he procurado siempre, al
hacer el bien, dos cosas, y sirvante de lección mis
palabras, no dar publicidad á lo hecho ni ajar la
dignidad del socorrido. Como antes te decía, no
basta hacer el bien, es menester saber hacerlo.
Ahora escribe el sobre, pon la dirección, mientras
yo voy á buscar los cincuenta pesos y que Merce-
des lleve la carta».

A los pocos momentos y mientras misia Rosario,
cerraba la carta, Elenita se abrazó cariñosamente
á ella, y con profundo convencimiento díjole á su
madre: «No olvidaré la lección».

Dos sonoros besos fueron la poética señal de
que la clase había terminado.

R. MONNER SANS.



misia Dolores, cuando no los conocía, porque tenía
marido honrado y trabajador, se complacía en ha-
cer bien.»

Y así platicando llegaron madre é hija á sus
elegantes habitaciones. Rosario cambió de conver-
sión y Elenita, tomando su aro salió de nuevo al
jardín para revolotear por él cual mariposa.

Pero á los pocos instantes volvió al lado de su
madre, tomó su labor de crochet, y fuese á sentar
junto á ella permaneciendo largo rato sin decir
palabra.

Misia Rosario rompió aquel silencio.

—«¿En qué piensas?—preguntó á Elenita.

—En misia Dolores—contestó la niña. Cuéntame
algo de esta señora.

—La historia sobre ser breve es muy vulgar, y

EAU DE LUBIN 21, Rue Royale
PARIS
FRAICHEUR & TEINT. - En Vente Partout.

IMPRESIONES DE VIAJE

ITALIA

MILÁN — VENECIA

Septiembre de 1905.

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA:

Los viajes por Italia, en detenida observación ó aunque sea en gira rápida, son un goce supremo que se acentúa en los organismos medianamente equilibrados. Por eso los artistas de todos los pueblos y todos los tiempos han soñado ansiosamente con ir á deleitar su espíritu á la tierra clásica. De ahí tanto libro interesante y tanto cuadro hermoso como ha inspirado la bella Italia.

Dejé la tierra suiza recibiendo, con mis compañeros de viaje, el saludo de unas mozas labradoras, tan pulcramente vestidas apesar de su faena ruda, que más que jornaleras del campo, parecían colegialas practicando estudios de agricultura.

La entrada en Italia se advierte muy pronto. Gente parlera, gente gritona, gente que bulle, gente que no entra á gusto en los pentágramas de la reglamentación, gente muy parecida á la española.

Los trenes parten después de grandes y repetidos toques de pitos, campanas y silbatos, y una vez que el conductor ha dicho varias veces «Partenza» «Pronti»; lo cual debe hacerles muchísima gracia á los ingleses.

Presenció una escena entre empleados de co-



VENECIA (ITALIA).—GRAN CANAL DE LA ACADEMIA

reos, que voy á referir, porque dá ligera idea del bullanguero, riente y perorante modo de ser del pueblo italiano.

A la llegada de un tren correo á una estación intermedia, estaba en espera un empleado de correos con pequeñas valijas y paquetes que debía entregar á la vez que recibir otras análogas.

Entre los empleados del mismo ministerio que pasaban en el tren y el que esperaba en la estación, entablóse, no bien se vieron, animado coloquio salpicado de risas que les hizo olvidar su cometido, tanto que los paquetes y balijas de que hablo, quedaron totalmente olvidados por ambas partes. De pronto suenan pitos, silbatos y campanas, con los gritos consabidos de *partenza* y *pronti*, y entonces empezaron precipitadamente á hacerse mútua entrega, recontando piezas y firmando documentos; y ya caminaba el tren, y aún no estaba hecho del todo el cambio de paquetes y oficios. Los del vagón tiraban desde la ventanilla lo que les faltaba por dar y el de abajo lo alcanzaba ó corría presuroso tras de un papel que se llevaba el viento, hasta que al fin terminaron de cualquier modo, siguiendo el tren su veloz marcha y haciéndose ellos, muertos de risa, alegres señales de despedida, pues aquello había resultado sumamente divertido.

¡Oh alegre raza latina, pensé, si para luchar con la anglo-sajona no necesitas otra cosa que inteligencia é hidalguía, vencerías, pero siendo menester para esa lucha, como importante complemento, mucha seriedad y reposo, y no teniendo en tu arsenal semejantes proyectiles no creo que triunfes!

Llegué á Milán, señora de la famosa Catedral y dueña del no menos famoso teatro de la Scala. Este se hallaba en obras de refacción, por ser verano, y de él no pude enterarme debidamente.

La Catedral, el Duomo, absorbe, subyuga, sujeta, humilla, conmueve. Todo Milán se somete reverente á su maravilla gótica.

En ella el hombre ha devuelto á Dios, en obra sublime, la inteligencia con que lo ha premiado.



MILAN (ITALIA).—PLAZA DEL DUOMO

La impresión más intensa prodúcela su exterior, sobre todo arriba, en las cúpulas y en las torres. Aquello es un jardín marmóreo de flores y frutas, sin aroma y sin colores, pero con una bellísima entonación blanca, cuya impresión en el alma nunca se borra, sobre todo si se produce á la luz de la luna.

Entre miles de guirnalda de blanquísimo lustre, entre cientos de pináculos góticos y dos mil estatuas albas y armónicas, en el silencio de la altura, con la ciudad á los pies y por techo un cielo azul, llega al espíritu la plegaria como llega la fresca gota de rocío á las plantas que el calor consume.

La parte nueva de Milán recuerda algunos barrios de París, la vieja, descontadas las joyas arquitectónicas, es poco atrayente y no muy aseada.

Hecho el simpático paseo de orientación, que tan sabiamente recomienda el «Baedeker» en todas las ciudades; visitada la galería de pinturas, el *Castello Sforzesco*, Santa María de la Gracia, donde se admira «La Cena» de Leonardo Vinci; vistas las iglesias de San Ambrosio, San Lorenzo, etc., seguí viaje hacia Venecia atraído por su fama, por sus románticas tradiciones, por su traza única.

Más de cien pequeñas islas unidas por cerca de cuatrocientos puentes de piedra, forman una isla grande que es Venecia, y en ella, á pie, por estrechas callejuelas, ó en góndolas, por los canales, se mueven 150.000 personas.

Tiene Venecia, como enemigo, lo mucho que la han cantado y lo mucho más que la imaginación sueña ansiando maravillas, todo lo cual origina al insensato, defraude de ilusiones; pero si á ella se arriba serenamente, libre el espíritu de avideces perturbadoras, produce entonces la impresión más grata que pueda encontrar el viajero.

Yo allí registré en mi espíritu una emoción muy intensa que aquí quiero recordar.

Daba mi habitación, que estaba en el tercer piso del hotel, sobre el Gran Canal, frente á la iglesia de Santa María de la Salud.

Algo fatigado por el viaje, resolví acostarme temprano, si bien quise antes disfrutar de alguna frescura en el balcón, pues hacía calor fuerte. La noche era tranquila y hermosa, pero sin luna y sin estrellas.

Como las góndolas son todas negras, según ley antigua, y negro muy negro era el plano sobre el cual se deslizaban aquella noche oscura, de ellas no se veía otra cosa que el farol iluminado y el gondolero conductor, que vestía traje blanco.

Los movimientos, en aquel gran ámbito de negrura, no resultaban los de un remero sino los de un hombre que volaba. Así que, el paso de cada

góndola por el gran canal, visto reduciase á tres cosas: una luz con dando misteriosamente, detrás bre, y á su costado izquierdo sean las gotas del remo labora minadas por los reflejos del top

En la boca del Canal Grande, Aduana y el Jardín Rea varias góndolas gran litos de papeles; legitos, farolillos que estaban alambres, al reflejarse bailes de arlequines.

Voces muy bien timbre de orquesta, salían al principio

Deteníanse delante el cantar de los coros era magistral.

Una mujer cantaba miento de coros, una canción su y tierna. Una emoción violenta, can lágrimas, restalló su látigo en confian

¿Qué era aquello? ¿Acaso iba á ll tauro con el magnífico Dux, para con nes bodas con la mar?



VENECIA (ITALIA).—IGLESIA DE LA SALUD

¿El arte de aquellos cantores escogidos lo anunciaría así?

¿Estaba yo viviendo en el siglo XIV?

¿No era un sueño aquel inesperado suceso artístico?

¿Aquella preciosa fiesta nocturna, fantástica poética pertenecía á mi tiempo?....

Sus encantos me sujetaron al balcón hasta la avanzada de la noche en que cesó la seren porque las góndolas grandes se alejaron segun de otras pequeñas tomadas por extranjeros. Al el gusto de tales acompañantes y prometí para siguiente día ser del séquito narcotizado.

El estudio de la vida urbana en Venecia tiene atractivo de todo lo esencialmente extraño, porq las leyes y ordenanzas que rigen los actos de aque llos ciudadanos no se pueden parecer á ninguna otra.

Las características de esa ciudad que, para estar metida siempre en el baño, no es muy limpia, son: canales, góndolas, puentes, palomas y gran laberinto de callejones. Acerca de esto último es muy gracioso el «Sempre diritto» de los venecianos.

viajero, por ejemplo, donde está el una iglesia ó algún palacio ó mu- te le contestan «sempre dirito» por donde deba ir; y el «sema- a á los veinte pasos, porque la enrea y de nuevo hay que vol- vez oír el obligado «sema-

la has sempre, da el caminante á su destino. sa á la estación del tren, on la mirada de aquellos que esbeltos surgen del

mismas puertas y aún tranquilas, como con adulations que envían a una cargada con legumbres ó al transporte de damas jóvenes. Y ya en los últimos ductora, al despedirse de que decirle como le dijo Rodolfo Venecia, llevo conmigo tu imagen par, única.

LEOPOLDO BASA.

JABÓN

ó varias veces, nervioso, el tim- al teléfono, tras de lo cual mur-

urar eso, todavía?.... Está visto, será ón revo- her comunicación..... ¡Nada!.... Como eror, fresta as paredes.

otra vez los receptores, llevólos á los oí- ritó:

¡Eh!..... ¡Eh! ¡Señorita!

ero de subito, por fin, obtenía respuesta:

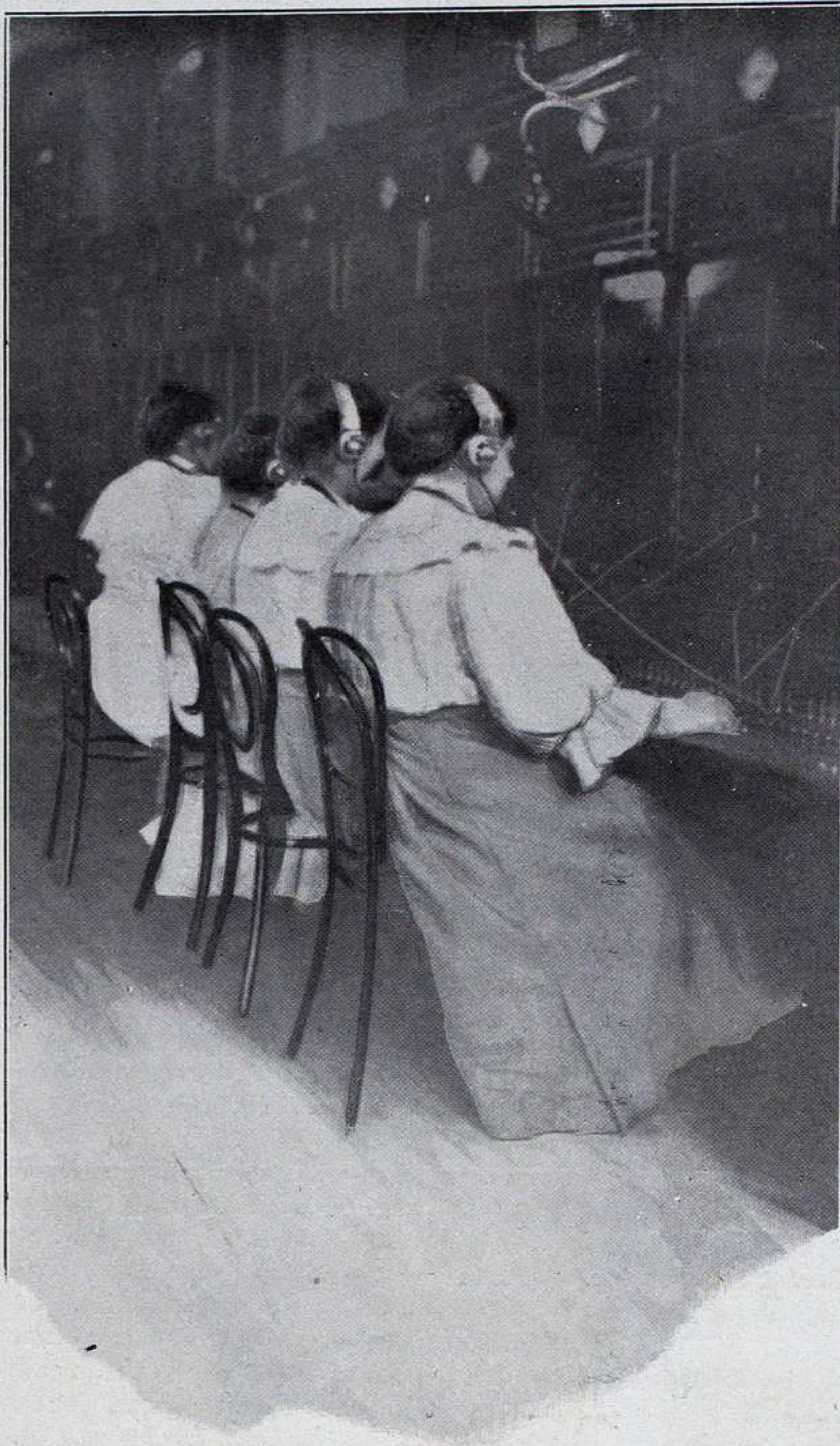
¡Ah! me oye usted..... ¡Pues vaya una gracia, ado hace más de un cuarto de hora que estoy ando..... inútilmente!.... ¿Con que usted se atre- á sostener á mis barbas que ha acudido en se- la?.... ¡Ah! no: he tenido que aguardar durante uarto de hora, reloj en mano..... En suma, pido unicación con el número 1324-92..... ¿Oye us- ted? El número 1324-92..... Sí, 92.

Aguardó un instante, y replicó luego:

—¿Cómo! ¿Que no está libre? Vaya, que no puede ser..... No se trata de una expendeduría de teatro, i es con un comerciante ni un personaje vi- sible con quien pido comunicación; sino con un simple particular. ¿Que no está libre ha dicho!... Vaya, que á ustedes todas no les cuesta mucho de- cir eso al azar, á fin de que la gente se descora- zone y renuncie á lo que se proponía..... Pues se equivoca usted. ¿Que la he desmentido? Sí, la des- miento..... ¡Ea! procure hablar en formas algo me- jores.... ¿Que yo soy el grosero..... que insulto á usted? ¡Eso es demasiado fuerte! ¡Ah!..... voy á quejarme..... Diga usted á la señora celadora que aga..... ¿No está ahí ahora? En fin, nada perderá eted con la espera..... Iré personalmente á quejar- me de usted á quien tiene derecho de..... Perfecta- mente..... Señorita, permítame usted anunciarle que a á recibir de mi parte un jaboncito ¡que ya, ya! Y con ademán colérico, M. Dariel colgó los re- ceptores al aparato telefónico, y, tomando el som- brero, el gabán y el bastón, salió resuelto á la calle.

Cinco minutos después se presentaba el caballe- ro en la oficina de teléfonos de su distrito, pidién- do hablar á la celadora. No tardó ésta en aparecer, y entre ambos entablóse el diálogo siguiente:

—Oiga usted, señora. Soy abonado, mi número es el 1533-28. Hace poco, solicité una comunicación, y la señorita á quien correspondía el servicio, como siempre, ha tratado de desentenderse con la fórmu- la: «No está libre». La conozco bien..... Al oír que yo protestaba, se ha incomodado, y vengo á recla- mar. Actualmente, de diez veces las nueve sucede lo mismo.



—Comprendo el disgusto de usted, caballero, y reprenderé debidamente á la que le ha contestado de tal modo..... Pero, si usted supiera el trabajo, capaz de enloquecer, de esas muchachas, á quienes sin cesar se llama, ora á la derecha, ora á la iz- quierda, lo cual las obliga á atender á un mismo tiempo á muchas personas, pasándose horas y más horas en continua tensión..... Realmente, si el pú- blico las viese en su labor, estoy segura de que muchas veces fuera más paciente é indulgente. ¿Quiere usted pasar conmigo á verlas? En presen- cia de usted voy á amonestar á la joven en cues- tión, y al mismo tiempo, verá usted por sus propios ojos cuánto cansancio físico y moral implica el oficio nuestro.

Habiendo aceptado M. Dariel la propuesta, en- tró con la celadora en una sala inmensa donde habia mujeres que llevaban sendos cascos metáli- cos para tener las manos libres; estaban de pie de- lante de los aparatos, especie de cuadros compli- cadísimos, y atareadas, ya retiraban, ya hundían clavijas pertenecientes á gran número de alambres eléctricos, mientras que, casi sin interrupción, ha- blaban, contestaban, discutían. Todos aquellos ros- tros veíanse crispados por una extrema tensión

nerviosa, y el visitante, á pesar suyo, no pudo re- primir un movimiento de piedad.

Pero ya la celadora preguntaba:

—¿Se halla ausente Luisa Barral?

—Sí, señora—una voz respondía.—Salió para al- morzar ahora mismo.

Nada más dijo la celadora, y M. Dariel la si- guió sin hablar palabra; pero, cuando hubieron sa- lido, exclamó:

—¡Eso es horrible!

—¿Verdad que sí?—respondió lentamente ella, añadiendo tras de un corto silencio:—Sea co- mo fuere, la reclamación de us- ted se atenderá.

Pero él la interrumpió bal- baceando:

—Señora..... Es decir..... No, no; se lo ruego, no diga usted nada á la muchacha..... Soy yo quien..... Luisa Barral..... Creo que así se llama, sí, lo recuer- do..... Luisa Barral tendrá muy pronto noticias mías.

Y antes de que su admirada interlocutora pudiese replicarle, saludó cortésmente y marchóse.

Al día siguiente, traían á la oficina de teléfonos un paqueti- to para la señorita Luisa Bar- rral. Sorprendida ésta, tomóle, y leyó las cuatro líneas puestas en la tarjeta que acompañaba al envío:

«Monsieur E. Dariel ruega á la señorita Luisa Barral que le dispense el instante de mal hu- mor que tuvo para con ella..... Sin embargo, fiel á su palabra..... pídele también que le otorgue la merced de aceptar el jabón pro- metido».

Llena de curiosidad, la joven abrió la cajita, apareciendo á sus ojos tres pastillitas finas de jabón con perfume de iris en- vueltas en papel de seda.

Hay que convenir en que Mr. Dariel, sobre ser un hombre razonable, demostró suma deli- cadeza. El jabón debió disol- verse en espuma, como en espu- ma se había disuelto el malhu- mor del abonado ante un peno- sísimo trabajo que aconseja disculpar posibles desatenciones.

FEDERICO BERTHOLD.

Como se hicieron cuatro ministros

CUENTO TAMUL

Una vez,—esto sucedió bajo el gobierno de Ala- kendra, Rey de Alakapuri,—iban cuatro viajeros en amigable compañía.

De pronto, percibieron un hombre que se hallaba parado en mitad del camino y mirando de un lado á otro, con muestras de desesperación y como si in- terrogase al horizonte. Al llegar hasta él, los cuatro amigos se detuvieron, y, cada uno de por sí, en tono de benevolencia, preguntóle que era lo que le apenaba, pues no cabía duda de que expe- rimentaba un vivo pesar.

—Decidnos francamente: ¿qué os sucede?

—¡Ay!—respondió él.—¡Cuán desgraciado soy! He perdido mi camello.

—¿Habéis perdido vuestro camello?—dijo el pri-

AMBRE ROYAL Nouveau Parfum extra-fin. VIOLET, 29, Bd. Italiens, Paris.



ARTE FOTOGRÁFICO. — RETRATO POR LAHORE HNOS., BS. AIRES. — (SRA. LAMA DE PALACIO EN TRAJE Y ACTITUD DE «REBECCA», ANTIGUA).

no de los viandantes. — Veamos. ¿Sería acaso el animal cojo de una pata?

— Ciertamente, — contestó el mercader (pues se creía que fuese mercader el hombre que lloraba la pérdida del camello).

Entonces, otro de los cuatro amigos tomó la palabra.

— ¿Vuestro animal era tuerto?

— Tuerto era, — afirmó el interesado.

— Tuerto del ojo derecho. ¿No es verdad?

— Sí, del derecho. —

Vino a su vez el tercer compañero.

— ¿No tenía vuestro camello la cola algo más corta que los otros animales de su especie?

— ¿Cómo sabéis eso? — dijo el mercader. — ¡Exactamente! era muy rabricorto. —

Llegó el turno al cuarto de los amigos.

— ¿No es verdad, — interrogó, — que vuestro camello tiene algún padecimiento de vientre?

El mercader iba pasando de sorpresa en sorpresa y sentía, al mismo tiempo, una grata esperanza al oír señas tan infalibles, señas que nadie pudiera darle á no haber encontrado el camello.

Así, pues, gritó con extraordinario júbilo:

— ¡Sí, señores, mi camello estaba flojo de vientre! —

Aquí, los viajeros, sin decir más, volvían á emprender su camino. Nuestro hombre, inquieto por tal silencio, les preguntó con viveza en que punto habían encontrado el animal.

— No lo hemos encontrado en parte alguna — respondieron. — Hemos visto sus señas; pero su figura, no.

— ¡Eso no concuerda con lo que antes habéis dicho! — exclamó el mercader lleno de indignación al ver la sangre fría de ellos. — Vuestras señas son precisas en exceso para que no hayáis visto el animal de que se trata. —

A todo esto, los amigos seguían andando sin hablar palabra.

— ¡Ah! ¿Sí? — dijo el mercader. — ¡Pues bien! Sin duda alguna, vosotros sois los ladrones que me habéis robado lo mío. Yo haré que os persigan, yo iré acusaros ante el mismo Rey en persona. —

Tal como había dicho, lo ejecutó. La queja estaba fundada en tan sólidos motivos, que no hubo

duda posible, y, así, el Monarca interesóse por la cuita del mercader. Hiciéronse activas pesquisas y pronto fueron hallados los viajeros, á quienes se sometió á interrogatorio en presencia del Monarca.

— Nosotros no hemos encontrado el camello, — respondieron unánimemente los cuatro. —

El Rey, furioso, les amenazó con todo el peso de su cólera si se obstinaban en la negativa. Todas las amenazas fueron en vano; nada se pudo obtener.

— ¿Cómo, pues, — el Rey gritó, si vosotros no habéis retenido el camello, cómo, digo, es posible que sepáis que el animal sea ó no cojo ó tuerto; que tenga la cola corta ó larga, que esté sano ó enfermo? —

El primer viajero contestó:

— Observando las huellas del animal, ví que éstas aparecían de tres en tres y no de cuatro en cuatro: de ello saqué la deducción de que el animal cojeaba. —

El segundo viajero habló así:

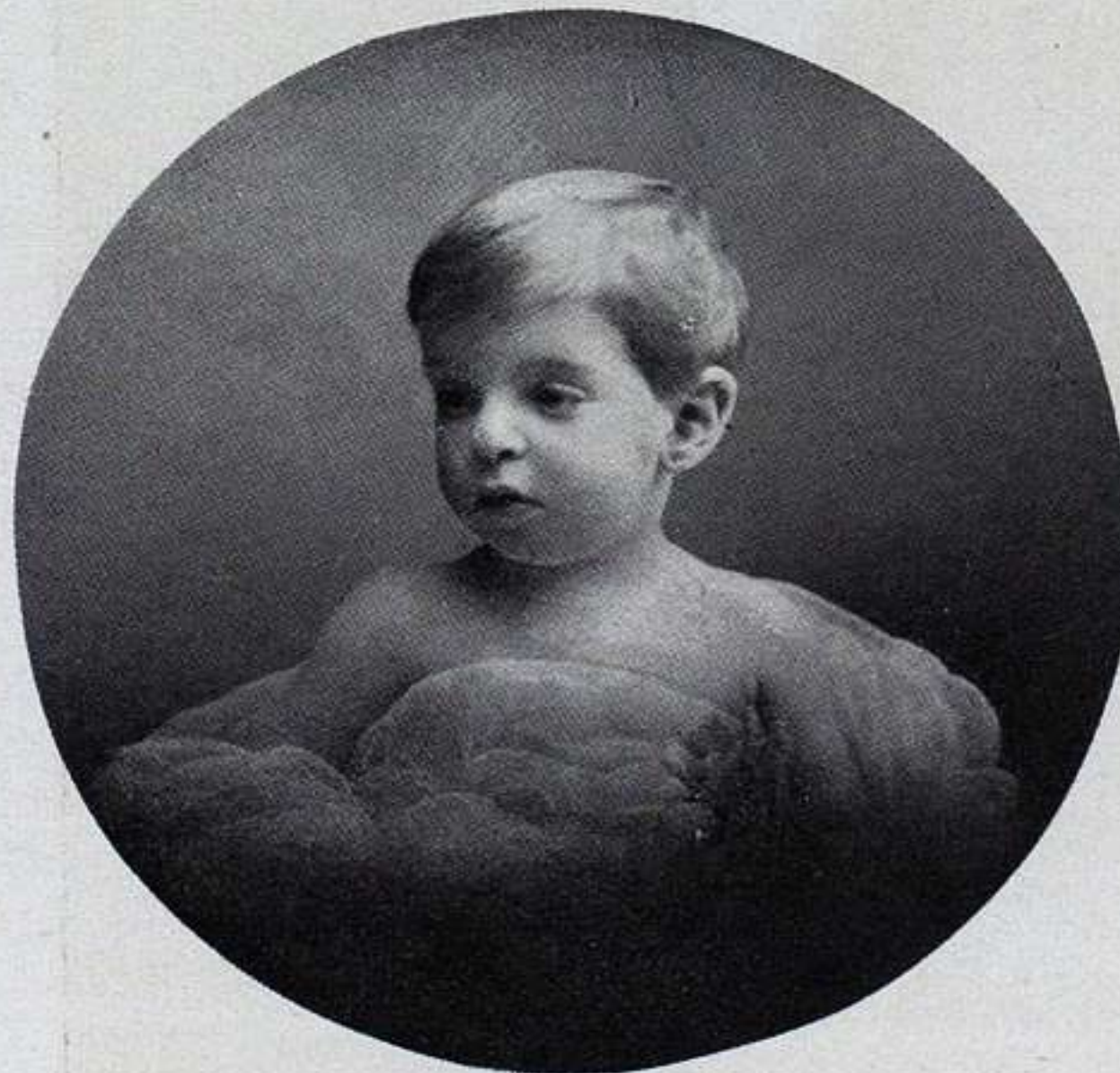
— Yo observé los árboles del camino: en los del lado izquierdo, se veían señas de haberlas ramoneado en aquel instante; no así en los de la parte diestra: por lo que vine á conocer que el animal era tuerto del ojo derecho. —

El tercer compañero se expresó en términos semejantes:

— Durante buen trecho, observé el camino: vi gotas de sangre, de lo cual inferí que por allí había pasado una bestia que tenía mataduras recientes. Sin duda alguna, no le hubieran picado las moscas, á poderlas ahuyentar con la cola. Entonces, esta por fuerza había de ser menguada. —

El cuarto añadió:

— Fijándome en las huellas que á su paso dejará el bruto, he conocido que las patas delanteras estaban más firmes que las de atrás, pues quedaban más hondamente impresas: por donde vine á persuadirme de que contraía las patas traseras un



ARTE FOTOGRÁFICO. — RETRATO POR WITCOMB, BS. AIRES. — (NIÑO DE GONDRA)

fuerte dolor, y que tal dolor era proveniente de enfermedad en los camellos ordinaria. El animal padecía del vientre. —

El Soberano, lleno de admiración, se puso á considerar que él jamás hubiera atinado en nada de aquello, y hubo de reconocer entonces que la inteligencia es un talisman que descubre lo más encubierto, y que, en fin, cuando ella no ve las cosas, sabe adivinarlas.

El Rey dijo al mercader:

— Ya lo ves, ellos tienen razón, por lo tanto, nada puedo hacer por tí, como no sea ofrecerte una suma con que te consules de la pérdida de tu camello. Pídemela. —

Y, volviéndose hacia los viajeros, añadió:

— Vosotros habéis mostrado una sagacidad tan

grande, que fuera insensatez dejar chaseis sin más ni más. Quedaos, para ayudarme en la gobernación.

He ahí cómo de cuatro insensatos se formaron por azar otros tantos.

EL NUEVO REY

Habiendo sido elegido Noruega, hace pocos días la Comisión del Parlamento encargó al príncipe de Dinamarca.

Es el hijo segundo



ARTE FOTOGRÁFICO. — RETRATO POR TIAGO DE CHILE. — (SRA. TORRES DE BISGUÉ)

danesa. Nació el 3 de agosto de 1872, contra matrimonio el 22 de julio de 1896 con la princesa Maud, hija de los Reyes de Inglaterra. Tiene un hijo, el príncipe Alejandro Eduardo, que nació el 2 de julio de 1902.

Su historia puede resumirse en pocas palabras. Fué educado severamente. Cual si se previese que había de reinar sobre un pueblo de marinos y pescadores, desde que tuvo uso de razón encaminaron su inteligencia hacia los estudios marítimos, ingresando muy joven en la Escuela Naval. Terminados aquellos, con notas brillantísimas, ingresó en la armada danesa con el empleo de capitán de fragata.

Tiene fama de ser un excelente oficial, en extremo aplicado, laborioso y atento al cumplimiento de sus deberes; sus horas libres las dedicaba al estudio de la oceanografía, y sus vacaciones en recorrer los mares en busca de datos con que enriquecer dicha ciencia, elevada hoy á un grado considerable de adelanto merced á las investigaciones del príncipe Alberto de Mónaco.

También disfruta fama, Carlos de Dinamarca, como *amateur* músico y pintor. Es pianista notabilísimo y acuarelista distinguido. En las Exposiciones de Bellas Artes de Londres y Copenhague ha obtenido frecuentes premios con sus obras pictóricas, que presenta siempre bajo pseudónimo.

En la obra de ganar los corazones de sus nuevos súbditos tendrá Hakon VII un colaborador precioso en la reina Maud, augusta dama que une á su espléndida hermosura elevadas dotes de inteligencia. Cuéntanse de ella mil anécdotas, reveladoras de su sencillez, de su gracia y de su espíritu original.

Profesa un completo desdén á la etiqueta. Cuando era soltera gustaba de los deportes y de los viajes. Para reposar de las fatigas físicas, escribía obras teatrales, bajo el nombre de *Graham Irving*.

ENZ PEÑA EN LIMA

ROS DE LAS FIESTAS

lejos, en los últimos confines del
lo y el mar se juntan en un
la has

innumerable de gaviotas. Y mientras los cañones
bramaban saludando la vuelta del hermano, el
«Iquitos» fondeaba entre dos buques nacionales,
que, mecidos por el mar, parecían estrecharle en
un abrazo de bienvenida.....

Fué entonces cuando explosionó la muchedum-
bre y las músicas hirieron el espacio llevando á

sacude sus crines y sale presurosa, ávida de luz,
ansiosa de aire.....

Allá va el tren culebreando enloquecido por so-
bre las relucientes paralelas de la línea, y tan pron-
to se interna en las espesuras del bosque, como, al
favor de la curva, asoma su blanco penacho de
humo que se dilata conforme avanza el convoy.....
y se pierde, por fin.....

Lima está vestida de gala; por doquiera se ad-
vierte la nota vistosa de las banderas: el cielo de
la Argentina, la vida de la nuestra y la paz de las
dos; las guirnalda ondulantes elegantes en todos los
balcones, anudándose á trechos en hermosos ramos.
Las celosías enmarcan cabecitas rubias y morenas,
y á los rayos del sol se auna la fulguración de las
pupilas centelleantes. En las calzadas el ir y venir
es continuo, se aprieta el gentío en un aquellarre
desesperado y los carruajes se abren paso rompiendo
con sus lanzas la compacta muchedumbre. Se
camina hacia la Exposición.

En la Plaza de Armas se alinea el ejército, evo-
lucionando al mandato de los clarines y luego des-
fila, gallardo y marcial, al son de las músicas gue-
rreras, destellando las relucientes galas militares.
Ha sido en la última parada militar, cuando nos
convencimos del progreso de nuestro ejército, por
la precisión y disciplina en los movimientos más
difíciles, por la apostura y robustez de las tropas,
por la brillantez y distinción de la oficialidad, que
nos hicieron concebir las más gratas esperanzas.

A la cabeza marchaba el ilustre argentino, jinete
en brioso corcel y al paso del héroe estallaba una
ovación y caía una lluvia de flores.

En el fondo del parque se alzaba majestuoso el
monumento que la gratitud peruana ha erigido á
los semidioses del Morro, de entre los encajes de
un cielo diáfano y transparente y del verde vigoroso
del paisaje. La muchedumbre estaba allí también
formando ensordecedor bullicio que cesó de pronto,
cuando cayó el velo que cubría la obra sublime; y
fué en ese momento solemne cuando todos sentimos
con más intensidad esa sincera reacción patriótica
que ha sacudido nuestras almas en los últimos días;
fué en ese instante indescriptible que vibraron nues-
tros corazones y balbucimos en devoto recogimien-
to, una plegaria que la gloria llevó á los pies de
Bolognesi y juramos todos ante ese altar sagrado,
seguir el heroico ejemplo de los mártires de Ari-
ca, como juraron más tarde los soldados noveles
morir por su bandera.

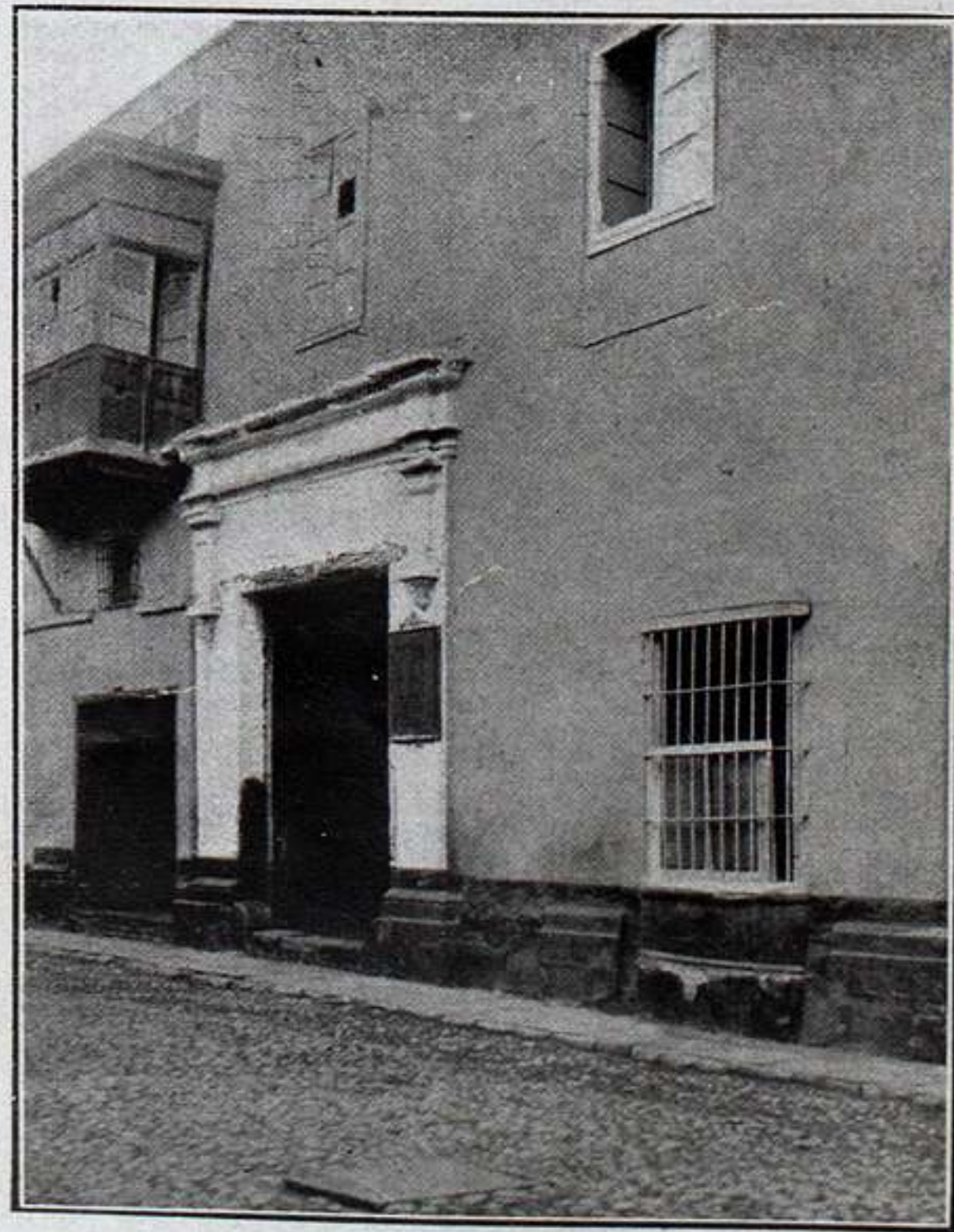


LIMA (PERÚ). — MONUMENTO Á LOS HÉROES DE ARICA, OBRA DEL ESCULTOR ESPAÑOL D. AGUSTÍN QUEROL

beso interminable, aparecía la gallarda silueta del
«Iquitos», rasgando las ondas con el filo de su qui-
lla y lanzando á las nubes las bocanadas de sus
chimeneas, aquí, cerca, en las orillas, se agolpaban
las multitudes armonizando sus gritos con el fuerte
rugido de las olas, que estremecían los sólidos y
majestuosos muros de los muelles del Callao. La
nave blanca se destacaba ya esbelta y arrogante de
entre el fondo plomizo de la isla, percibiéndose cla-
ramente las nerviosas convulsiones de su hélice y
la rodeó un ejército de diminutas embarcaciones,
que tasajeaban las aguas dejando en su bullente
estela una alegre risotada de espuma. Y luego, lar-
gó sus anclas con el estrépido de sus gruesas cade-
nas y quedó tranquila, como un cisne prisionero en
una red de arboladuras, acosado por una paravada

otras regiones el eco de nuestra patriótica ale-
gría.....

La lóbrega estación, renegrida por el humo, pa-
rece ceder al impulso de la masa humana que se
precipita en su interior y asalta los vagones; la
locomotora apostada en la línea principal, ruge im-
paciente y desespera de la tiranía de los frenos,
lanzando alaridos por sus válvulas, respirando fa-
tigosa con toda la fuerza de sus pulmones de hie-
rro. Va á partir. En los andenes vocea y se agita
el populacho, que, frenético de contento y ahogán-
dose en las estrecheces del obscuro recinto, vitorea
al noble amigo del Perú; vibran tres campanadas,
látiguea el viento un agudo silbido, y la máquina



LIMA (PERÚ). — CALLE AFLIGIDOS. — CASA DONDE
NACIÓ EL CORONEL D. FRANCISCO BOLOGNESI



SALUDOS ENTRE LOS GENERALES MUÑOZ, MINISTRO DE LA GUERRA DEL PERÚ, Y SAENZ PEÑA, A BORDO DEL «IQUITOS»

Nunca experimenté emoción igual; no sé por qué el llanto acudía á mis ojos y no sé tampoco si lloraba de pena ó de alegría; alcé la vista, y en el dombo blanquísimo del cielo, el sol ponía el rojo de sus fulgores, formando un inmenso pabellón que envolvía el imponente cuadro con sus pliegues de púrpura y armiño.

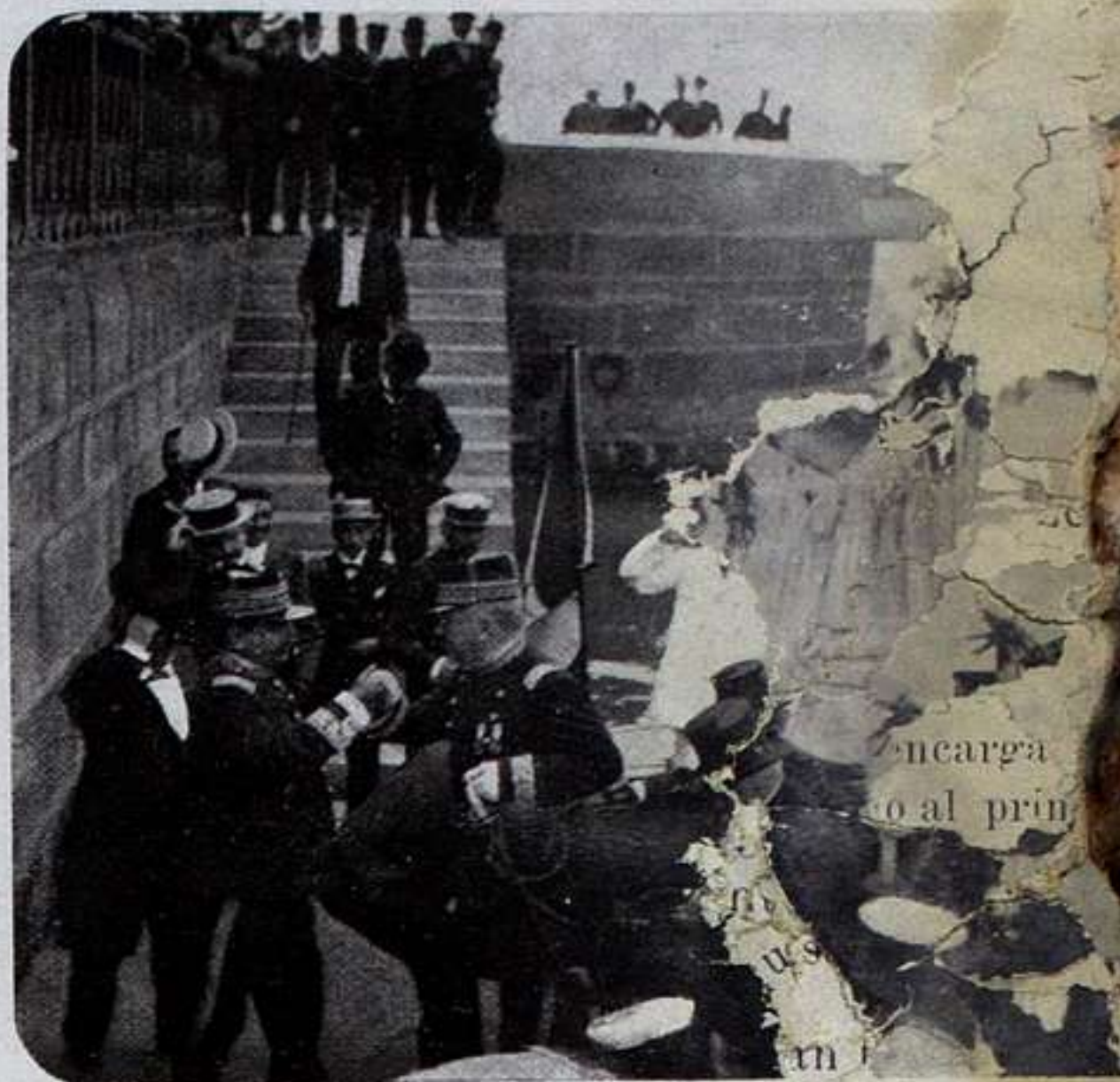
¡Oh, Patria! Si no te contempláramos sonriente y lozana, restablecida al fin de las heridas que en tu seno abrieron los que inconscientes te despeñaron en el abismo de los errores políticos; si no hubiéramos sido como el Titán y no hubiéramos cobrado mayores fuerzas en la caída, para presentar el grandioso espectáculo de nuestra regeneración completa, esas fechas que hoy recordamos con regocijo, no obstante de fijar hecatombes, las escribiríamos llorando como las escribe la historia en el bronce admirable de Querol.

Jamás las moriscas tribunas del Hipódromo, albergaron á tan hermoso concurso como el que asistió á las carreras en honor del general Sáenz Peña. Cada primorosa silueta femenina, era la encarnación del *dernier cri* de la moda, en la que ya se insinúa la graciosa vaporosidad de las telas de verano, de suaves y claras tonalidades y que parecían adquirir más belleza en los cuerpecitos gentiles, como lotos esbeltos y delicados, que las aportaban. Era un cuadro espléndido de vida y colorido, de aristocracia y juventud, animado por un sol muy grande, que dió luz y alegría á la fiesta, que puso una nota de oro en el amplio paisaje que abraza el suntuoso edificio; un sol que murió triunfante explosionando en celajes....

En el *parterre* era donde más se apreciaba el entusiasmo de los espectadores; una ola de gentes de levita y de chistera se arremolinaba en todas partes; iba y venía sin cesar y se agolpaba en las ventanillas del *sport*, cuyas pizarras subían perezosamente como agobiadas por el peso de las cifras que ostentaban; era una algazara alegre y ruidosa la que se percibía y que calmaba por momentos, cuando ya los campeones en la pista marcaban la hora de la prueba. En sus ágiles figuras convergían todas las miradas y en sus promesas de triunfo el interés de mil

(Instantáneas de Jach y Girtziolo.)

monetarios.... Pasan galopando nerviosos y arrogantes y fugan los colores de los *jockeys* á medida que se alejan. Se alzan las «Huinchas» y el vocerío se reanuda, reflejándose en todos los semblantes los incidentes de la carrera; son gestos de regocijo, de angustia, de tristeza, hasta que la llegada á la meta soluciona el problema y suena una tempestad



DESEMBARCO DE LOS GENERALES MUÑOZ Y SAENZ PEÑA

EL EMPERADOR

El pintor francés, procurando quienhace poco tenía, el último to de Guillermo II, le da lo siguiente respecto á su actividad: «He sido el último, pero no el que ha hecho un retrato. Emp. Lenbach pintó un retrato de se cuenta entre sus obras: Koner representó al emperador vistiendo el uniforme de guardias corps, y durante el invierno otro retrato el artista italiano Corcor. Pero todos estos lienzos representan Guillermo II de gala, por decirlo



RECIBIMIENTO DEL DR. SAENZ PEÑA EN EL CALLAO

de aplausos al vencedor.

Así trascurió esa tarde hermosa tan llena de impresiones gratas, en la que, mientras los furiosos *sportmens* se agitaban y afanosos corrían al *padding* ó se aglomeraban para un *poule*, los que preferimos la charla mujeril, poníamos nuestro contento al calor de unos ojos y á la sombra de unas pestañas negras y rizadas.

ANDRÉS A. ARAMBURU, HIJO Lima, noviembre 1905.



EL SR. PRESIDENTE Y SUS MINISTROS AL IR Á DESCUBRIR EL MONUMENTO

envuelto en una atmósfera cortesana. Mis aspiraciones fueron pintar al hombre no al Emperador; crear una obra sobresaliente por su colorido al mismo tiempo que psicológicamente profundizada. He optado, pues, por un retrato en «plein air»; es la primera vez que el Soberano alemán se ha prestado á semejante experimento. No pretendo decir con esto que se halle distanciado de las modernas teorías sobre arte; al contrario, su espíritu es sumamente abierto para todo lo moderno; solamente que ciertos efectos le habían repugnado.

He hecho el retrato en el castillo de Wilhelmshohe cerca de Kassel; las sesiones tuvieron efecto en la terraza del parque. Nuestro primer encuentro me



EL GENERAL SAENZ PEÑA MANDANDO LA LÍNEA



GRANO (BUENOS AIRES).—RESIDENCIA VERANIEGA DEL SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

usó bastante temor. Llegué en traje de viaje, mudo, lleno de polvo y nervioso por haber perdido en el camino los guantes; á las ocho de la mañana siguiente me presentó el mariscal de la Corte al Emperador, quien rodeado de ayudantes, oficiales y caballeros de la Corte iba á dar un paseo á caballo. El soberano me felicitó por haber sido comprado uno de mis cuadros para el museo de Luxemburgo, y preguntó seguidamente:

—¿Qué desea usted de mí?

—Hacer el retrato de V. M.—respondí yo,—si V. M. me lo concede.... Pero quisiera hacerlo en «plein air»; me atrevo á decir que los retratos en «plein air» son mi especialidad.

Se mostró conforme con mis deseos, cosa que parecía extrañar bastante á los caballeros de su séquito. He pintado al Emperador en traje de caza. Se halla de pie, la cara vuelta al espectador; su mano sostiene un alto bastón de caza, á sus piés crece brezo rojo. Como fondo, montes que se pierden en lontananza dentro de nubes iluminadas por los últimos rayos del sol. Al verme pintar una de estas nubes, me dijo el Emperador riendo:

—M. Borchardt, por favor, quite usted esa nube; parece como si saliese de mi bolsillo; dirán que estoy perdiendo mi pañuelo....

La expresión de la cara es firme pero afable; nada del orgullo bélico que por regla general se supone descubrir en ella. Los ojos de un color azul claro — «azul de dragones» lo llama la Emperatriz — tienen una mirada que penetra hasta el fondo del alma. La boca bien formada y una hermosa dentadura completan su aspecto de hombre robusto y elegante. Las sesiones, que habían empezado en el palacio de Wilhelmshe, fueron continuadas luego en Potsdam, donde pasé quince días en el Palacio viejo. El Emperador ha demostrado ser un

excelente modelo; tiene una paciencia de ángel. Yo le retenía á veces más de dos horas, tanto que un día me vi obligado á presentar á la Emperatriz mis excusas por este proceder. Alguna vez, sin embargo, perdía la «pose» impuesta y empezaba á dirigirme preguntas. Bastaba entonces que juntase yo las manos en ademán de súplica para que volviese á quedar inmóvil.

Durante las sesiones hablamos de teatro, arte, literatura, pero nada de política. Lo único que puedo asegurar es que más de veinte veces Guillermo II me ha expresado sus simpatías por Francia y su deseo de ver asegurada una paz completa. «Loubet es un hombre muy honrado», me dijo repetidas veces. No hablaba de ninguno de los parlamentarios franceses, fuera de M. Jaurés, para quien (haciendo naturalmente abstracción de sus tendencias socialistas) parecía abrigar alguna simpatía. Jamás vi su frente surcada tenebrosamente, como la de un hombre sobre cuyos hombros pesan los problemas

europeos más transcendentales, sino que siempre se me presentaba como hombre de mundo, ingenioso, sereno y risueño. Serios y solemnes se presentaban en cambio los que le rodeaban, ante todo la servidumbre, que ostentaba verdaderas.... caras de Marruecos.

El Emperador es un entusiasta de nuestro teatro, de la Réjane, de Sarah, de Coquelin, á quien trata como á un amigo. Se interesa altamente por todo lo que concierne á la vida parisiense. Le pregunté un día si alguna vez había estado en París de incógnito.—Una vez —me contestó, al abandonar la Universidad de Bonn: aún no era Kronprinz entonces. Vivía en el hotel Mirabeau y pasé la noche en el Palais Royal, donde me divertí magníficamente.—Al hablarle de la hermosa primavera parisiense —de las mañanas en el Bois suspiró un «¡dichoso usted!»

Entre los artistas tiene predilección por Benjamín Constant, Carolus Durán y Carrière; no conoce bastante á Maunet, Reusir, Monet, Sisley, puesto que lo que de ellos ha visto en Berlín no ha sido de primera fuerza. Por más que su espíritu se recree con preferencia en el arte clásico, conocí, sin embargo, por algunas observaciones muy finas, que sabía apreciar por completo mi trabajo; sus reflexiones parecían á veces las de una persona «del oficio». Alguna vez asistía á las sesiones la Empera-

triz; de vez en cuando el ayudante de servicio para leer algún informe ó algún recorte de diario. Recuerdo haberle expresado un día mi desagrado por el traje demasiado nuevo que solía llevar, y él me contestó riendo: «Desgraciadamente no tengo prendas viejas».

Al decirle yo en una de las sesiones que ningún Soberano aún había hecho hacer su retrato en «plein air», tomó postura con cierta solemnidad cómica, como para indicar que se hallaba compenetrado de la importancia de su papel. En otra ocasión le di involuntariamente á comprender que no estaba descontento de mi obra.

—¡Ah! ¡ah! M. Borchardt, exclamó entonces el Emperador no se ponga usted orgulloso; á nosotros es á quienes pertenece el derecho de la crítica.

Y para acabar, vaya aquí otra observación suya: «No quiero que me tomen por un devorador de franceses».

EL CUIDADO DE LAS MANOS

(Conclusión — Véase el número 310)

Para evitar esto, muchas personas ponen las tijeras al revés, de manera que la superficie convexa es la que se pone en contacto con la uña. Como es imposible que queden bien lisas cortándolas con tijeras, se dejarán un poquito más largas para terminar la operación suavizándolas con la lima.

Algunas mujeres tienen la suerte de poseer uñas como nácar, cuya delicada superficie rosada no necesita ni pulimento ni brillo. Sin embargo, es más común que las uñas pierdan su transparencia así que la dueña entra en edad, como también que se pongan pálidas, quebradizas é incoloradas, y desaparezca tan lindo encanto.

La operación de pulir las uñas y darles á la vez un delicado tinte rosado, es obra de pocos minutos, y este pequeño detalle del procedimiento manicuro debe observarse diariamente, á lo menos una vez.

Por poca cosa se compran frasquitos de pasta manicura, que aún cuando no produce ningún bri-



Póngase el barniz sobre la uña con un pincel de pelo de camello

llo sirve para detener el polvo de pulir sobre las uñas. Mezclando un poco de óxido de zinc ó benzoato con bastante carmín bien pulverizado para transmitirle un lindo color rosa, puede hacerse una pasta para este objeto, á la cual se le añadirá una mínima cantidad de manteca de cerdo clarificada, para que la mezcla se convierta en pasta. Esta se guardará en un frasco pequeño de loza, y cuando se necesite, se sacará un poquito con la yema del índice de la mano que no está sometida al trata-

MAISON L. ADHÉMAR
Buenos Aires - Cangallo esq. Sulpacha

... CASA LA MÁS SURTIDA EN ...
Trajes y Artículos para Baños de Mar

miento, ligeramente se tocará con la pasta las uñas de la otra mano.

Se tendrá cuidado al hacer esto de que la pasta no se introduzca dentro de la uña, porque cuesta mucho limpiarla.

Se pondrá después sobre la uña, con un cepillito de la forma de los de dientes, una ligera capa de polvo manicuro, teniendo cuidado de no introducir en el polvo más que la punta para que las púas se conserven bien secas y limpias. Los ingredientes deben ser puros y el polvo libre de toda materia mercurial ó de plomo que puede ser dañosa.

He aquí un buen sustituto casero: Póngase en un mortero un pedacito de tiza francesa, y muéla-



El pulidor de gamuza se frota suavemente sobre las uñas

se con suficiente carmin bien pulverizado para darle á la mezcla el color deseado. Este polvo, usado razonablemente transmite á las uñas un lustre brillante.

Es después de esto que el pulidor de gamuza entra á actuar. Se pasa firme y suavemente por las uñas, hácia delante y hácia atrás, y luego por turno se frota cada una por separado. La acción conjunta de la pasta, el polvo y el pulido cuidadoso da pocos minutos después un resultado muy satisfactorio. Las uñas se ponen de un color rosa brillante, y su superficie ostenta un aspecto lustroso y encantador.

El color rosado se debe en parte á la fricción, que mejora la circulación de la sangre debajo de cada uña.

Debe tenerse mucho cuidado mientras se hace esta operación de no golpear la uña con el pulidor, porque esto le causará pequeñas magulladuras blancas, que no podrán desaparecer hasta que la uña no esté larga y se pueda cortar ó limar.

Después de pulidas las uñas, se notará que han quedado adheridas á ellas vestigios de pasta y polvo. Para hacerlas desaparecer se sumergirán las puntas de los dedos en una solución jabonosa de agua caliente y se retendrán unos pocos minutos. Moviéndolos dentro del agua, las uñas quedarán libres de toda materia innecesaria sin tener que mojar el resto de las manos.

Luego se secarán cuidadosamente con una toalla fina, y se les dará el toque final, ya frotándolas con la gamuza, ya pasando las uñas de una mano sobre la palma de la otra, y vice-versa.

Pocas personas se dan cuenta que el lustre de las uñas puede aumentarse con el uso de un barniz.



Antes se les habrá puesto con

LOS GENERALES
INZ PEÑA

Debe adquirirse en una droguería confiable aplica con un pincel de pelo de camello muy poquito barniz con el pincel y se pinta la uña lo más igual posible procurando que otras partes de los dedos ó más el último se seque rápidamente y le da á la uña lo siguiente muy brillante.

Aquellas que tenga las uñas pero no el natural deberán mejorar su color con un poco de carmin en polvo disueltos en agua para que tome el tinte deseado. Se aplicará con un pincel de pelo de camello.

Corcor

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica* ó *Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas, destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó *Leche Candés* destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



SOLUCIÓN PAUTAUBERGL

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: las ENFERMEDADES DEL PECHO, los TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS.

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.



Contra el ESTREÑIMIENTO

Y SUS CONSECUENCIAS:

Jaqueca, Malestar, Pesadez Gastrica, etc.

EXIJASE LOS

VERDADEROS GRANOS de SALUD

del D. FRANCK. En todas Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS

El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.

Cura: Anemia, Clorosis, Debilidad

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants"

14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

RÊVE D'OSSIAN

PERFUME PENETRANTE

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine

PARIS

DE VENTA EN LAS BUENAS PERFUMERIAS

ener presente que si por descuido de esta solución sobre cualquiera nano se hará una mancha, que extirpar.

mis lectoras no han de necesitar medios artificiales para tener uñas, y les ha de bastar, estoy segura y el polvo, seguido de una pulidura de gamuza, para conseguirlos apetecidos. En todos los casos de toilette debe evitarse lo más posible la sea artificial, porque siem-

el procedimiento manifiestamente el dorso de un gran pedazo de tela para el tejido del cutis y lustrarlo.

comendé que de noche que el sol ardiente de verano se permitiera que las uñas, porque son muy

para las manos tostadas

Se munda un pepino que

luego se cuecen éstas en un

de, y cuando están blandas,

La pulpa que se obtiene

en un cernidor muy fino ó

lina. A este residuo se le

amos de aceite de almendra

alcohol, otra de tintura

y el líquido en que se ha cocido

Esta preparación se emplea para humedecer las manos, y se dejará que se sequen ellas solas para que la piel se penetre bien.

Si se aplica de noche, después de un día en pleno aire libre, á la mañana siguiente se verá que todas las huellas dejadas por el sol han desaparecido.

Pero en esto, como en todo otro detalle del cuidado de las manos, debe recordarse que los resultados apetecidos no se consiguen en un día, y que la belleza manual sólo se obtiene observando constante y pacientemente cada detalle del laborioso procedimiento.

VIOLETA.

BIBLIOGRAFIA

AL AMOR DE LA TIERRA, por Guillermo Labarca Hubertson—Santiago de Chile, 1905.—En 106 páginas ha encerrado el autor doce cuentitos que son verdaderos cuadros, copia del natural. Es tierno y delicado el que titula «Después del trabajo», y en todos ellos se muestra profundo observador y admirador de la madre naturaleza.

UNA TARDE DE OTOÑO (Pequeña Sinfonía Sentimental), por Manuel Ugarte.—Los Sres. Garnier Hermanos, de París, acaban de editar este nuevo libro que llega á nuestra mesa de redacción avalorado con cariñosa dedicatoria del laboriosísimo autor.

Con decir que en *Una tarde de otoño* ha hecho Manuel Ugarte verdadero derroche de ingenio se comprenderá que los doce cuentos que contiene el libro se leen con agrado, si bien en algunos se lle-

ga á las lindes de un naturalismo que por suerte no se ha aclimatado aún en nuestra literatura.

ALMANAQUE DE SAN ANTONIO.—Formando un volumen de 170 páginas, y editado por la institución «El pan de los pobres», ha aparecido este almanaque. En el texto se leen trabajos de varios publicistas de nota, ostentando á la par nítidas é interesantes ilustraciones.

ENSEÑANZA Y EDUCACIÓN FÍSICA — INSTRUCCIÓN MILITAR Y TIRO AL BLANCO.—Ha llegado á nuestras manos un ejemplar de esta publicación oficial.

MÚSICA—Revista bi-mensual — Buenos Aires.—Nos ha visitado el primer número de esta publicación que según reza el artículo-programa tiende á dar cuenta detallada de toda manifestación de arte musical que se produzca en el país y especialmente en nuestra capital. Esmeradamente impresa y artísticamente ilustrada, la nueva revista ha de lograr próspera vida, y así lo esperamos, pues es infinito el número en Buenos Aires de los que rinden culto al arte de la música.

Agradecemos el saludo que dirige á la prensa en general y hacemos votos porque la campaña artística que comienza se vea coronada por el éxito.

LA ITALIA DE HOY.—Formando un folleto de breves páginas hemos recibido las dos conferencias que con aquel título dió el autor Sr. Enrico Piccione en Valdivia y en Santiago de Chile. Agradecemos el recuerdo.

LA CRÈME SIMON



recuerda á sus bellas
clientes que continúa
SIN RIVAL

PARA
SUAVIZAR
BLANQUEAR
y ATERCIOPELAR
el cutis de la cara y
de las manos.

No emplear con ella
más que los
POLVOS de ARROZ
SIMON
Y EL
JABÓN SIMON

Irreemplazable para
aliviar las picaduras
de los insectos

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, BAZARES, PERFUMERÍAS Y MERCERÍAS

Desconfiar de las imitaciones

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente los Sres. FRED. CADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES y el facilitar la emisión de la voz.

En el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS.

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS

Curación á menudo

Mejoría siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU

MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

**JARABE Y PASTA
BERTHÉ**

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro
en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXIJANSE las FIRMAS de FUMOUGE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St. Denis, París.

**Dentición
JARABE DELABARRE**

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes; previene ó hace desaparecer los
Sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el NOMBRE de DELABARRE y el SELLO del ESTADO FRANCÉS.

EXIJAN Vds.

Entre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen.
Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

VINO AROUD
CARNE
QUINA-HIERRO

Con base de vino generoso de Andalucía.
preparado con jugo de carne y las cor-
tezas más ricas de quina, en virtud de su
asociación con el hierro, es un auxiliar
precioso en los casos de *Clorosis*,
Anemia profunda, *Menstruaciones*
dolorosas, *Calenturas de las*
Colonias, *Malaria*,
etc.

102, Rue Richelieu, PARIS
TODAS FARMACIAS DEL EXTRANJERO

Pour toute la publicité française destinée á ce journal, s'adresser exclusivement á la

Société Mutuelle de Publicité

61, Rue Caumartin, Paris

A. LORETTE, Directeur

Los Alimentos de Allenbury

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado a quien lo solicite.

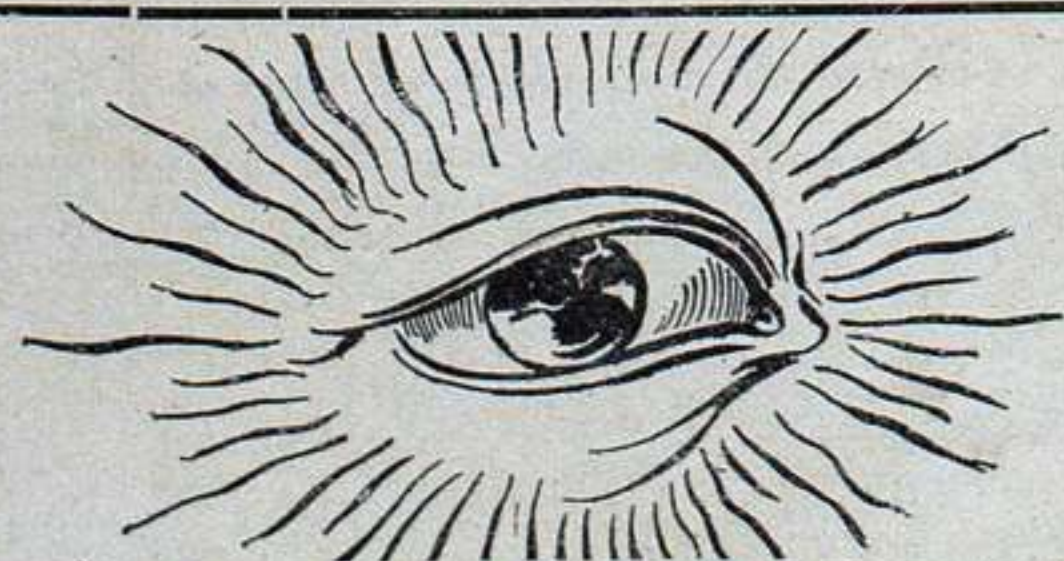


MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor a las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural de poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud. **BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).**

LOS CIGARRILLOS HABANOS
TRES CORONAS
BOUQUET a 20 cts.
EXTRA a 30 cts.
RESERVADOS a 40 cts.
SE RECOMIENDAN SOLOS



La mejor surtida
— Y —
La más barata

ES LA DROGUERIA Y FARMACIA

Franco-Inglesa

TELÉFONO, 690
(Avenida)

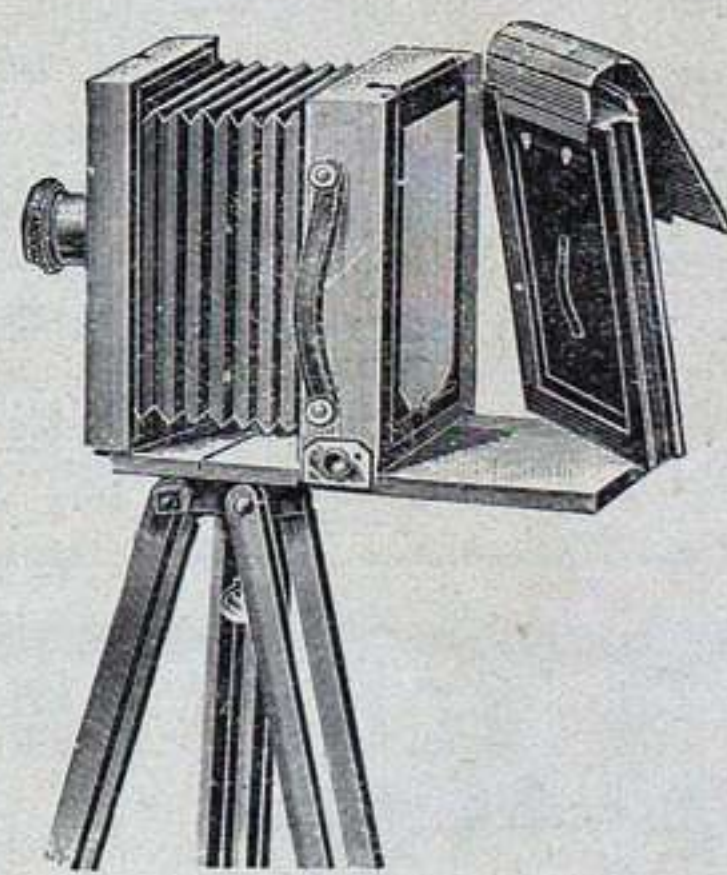
De **FRANTZ, PAYS-BOUSOM & Cía.**
CUYO, 581 a 587, Buenos Aires

COOP. TELÉF. 3697
(Central)

Todos los productos son Garantidos Legítimos y de Importación Directa

Las recetas son despachadas por diplomados bajo la dirección constante del farmacéutico director señor Pays Bousom, de la facultad de Buenos Aires. La casa atiende pedidos por teléfono, correo y ferrocarril, para la ciudad y provincias, como ser: Recetas, Drogas, Específicos, etc., despachados en el mismo día y por el mínimo flete de costumbre.

Emporio Fotográfico



CASA MAS ANTICUA
DE CONFIANZA

MATERIALES
PARA FOTOGRAFOS Y ARTISTAS
PARA PINTORES

CATALOGOS
ilustrados se remiten GRATIS a quien los solicite

E. Widmayer

CALLE CORRIENTES 727 -- Buenos Aires

TINTORERIA NACI

GRAN ESTABLECIMIENTO A VAPOR

A. DOCKIE

LIMPIEZAS, TINTURAS, APRESTOS.

Servicio para Luto en 48 horas

Fábrica y Administración: Santiago del Estero 1603-1

SUCURSALES:

Esmeralda 241 Rivadavia 2233 Belgrano 1121 Garay 1121
Buen Orden 1476 Santa Fe 1484 Entre Rios 917 Defensores 1121

COOPERATIVA 3228, CENTRAL, 81 SUD.—U. TELEFONICA 333, BUEN ORD.

El alma del hotel

Se la estación veraniega, es inoportuno hablar de una invención que vanqui, ideada por los propietarios de hoteles pensiones para encontrar una persona que, por su buena educación, su fino trato y esté en condiciones para representar el papel de «alma del hotel» en hacer agradable a los huéspedes la estancia en la pensión para el año siguiente.

No hay hotel ó pensión americana elegante donde no se encuentre una señora ó señorita joven, simpática, alegre, elegante, que sepa jugar al golf, toque pasablemente el piano, converse de un modo agradable bailadora, intente de buen grado con las chicas y hasta que no busque galanteos ni parezca prestar apenas atención a los ocupados. No pasa mucho tiempo sin que la mayoría de las damas (llamémosla Smith) como el alma de la sociedad allí reunida. Por lo tanto, al presentar a los recién llegados, procura que todas las señoras se sientan a todo el mundo se divierta; ella tiene las ocurrencias y está ideando cuando menos una nueva cada día; ella organiza los viajes para las excursiones; en fin, es la verdadera propietaria del establecimiento.

De todos estos afanes es negocio para ella, y negocio que le deja ella de presentar a veces sus pequeñas quejas al dueño u otro de los huéspedes se enteren de sus reclamos.

Miss Smith la más graciosa y oportuna mediadora entre los huéspedes.

¿Le gusta usted al tenis hoy? Ya se que es usted una consumada tenista. ¿Le gusta una pareja digna de usted. Pues aquí tiene usted a miss Smith. ¡Miss Lively! ¡Miss Wenthworth!...

Están encantadas de conocerse y de medir sus fuerzas.

¿Qué hemos de quedarnos sin el cotillón porque no está aquí Miss Smith? M. Lightfoot, que suele dirigir el cotillón en todas las fiestas.

Se encuentra altamente halagado de que hayan reconocido públicamente el valor del baile y todos los presentes se alegran de no tener que bailar.

Una joya! Los días de lluvia, cuando los caballeros aburridos se refugian en el fumador y las damas a su vez acaban también por fastidiarse.

Se resueltamente en este recinto nebuloso y con graciosas frases se reparte la creación sus deberes de galantería. Ella presiente las simpatías de cada pareja y tiene siempre el acierto de designar a cada uno el puesto que le corresponde.

Así como sabe poner de relieve las cualidades de cada uno de los presentes. Williams; usted canta como un ángel!... M. Standson, usted que ha vivido tanto en París nos aclarará nuestras dudas... Ah, Miss Lloyd, ya se que es usted amiga de todos.

Se sonríen, la contestan y sin darse cuenta de ello, la obedecen. No hay nadie que no se sienta a gusto.

Se vive en tan buena compañía; unos prolongan la estancia, otros prometen volver pronto.

El siguiente. Nadie, sin embargo, que la encantadora, que tantas diversiones ha proporcionado a todos.

Hecho más que desempeñar el papel determinado, que ella desempeña en escena a todas horas.

Así, durante las comidas, al bailar o jugando al tenis, ella ha sido permitida tener momentos de descanso.

Horas de malestar, sentir simpatías ó antipatías de uno u otro. Su tarea ha sido mantener el buen acuerdo.

Buen humor entre los huéspedes de la casa, cuidando siempre con un tacto exquisito de no despertar sospechas respecto al

Luz Incandescente de Auer

La Compañía Gas del Río de la Plata, Limitada

Única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa a sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

951, CORRIENTES, 957

Sabe Vd. que Hay una Cura Cierta Para el Reumatismo?

Varias son las clases de Reumatismo que afligen a la humanidad: Muscular, Articular, Inflamatorio, etc. Pero el hecho de que hay Reumáticos en todo clima, cálido, frío ó templado, prueba que el clima no tiene relación con la enfermedad.

En todo caso es la Sangre el asiento del mal. Hoy ya nadie disputa este hecho. Un frío ó una mojada, puede sacar a la superficie el producto de las malezas de la Sangre.

Linimentos ó Unturas nunca curaron un caso de Reumatismo. Las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams para Personas Pálidas

son el remedio más eficaz y probado, porque obran sobre la Sangre, purificándola de los ácidos nocivos en ella acumulados, y renovando los glóbulos rojos, conduciendo así nueva vitalidad por el cuerpo entero. El tratamiento es tan sencillo como seguro y los Curados por las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, de todas edades lo prueban todos los días, en todas partes. Esto se comprueba por el gran número de testimonios de agradecimiento que á diario nos mandan personas curadas.

Del Sr. Paulino Ledo, residente en la Ciudad de Santiago de Chile, Portal Mac Clure No. 439, de edad 32 años y del comercio:

“Certifico que estuve enfermo por espacio de tres años de Reumatismo con inchazones martirizantes, complicado con malas digestiones, vahidos, insomnio, y demás dolencias provenientes de desarreglos y debilidad de la sangre. Por los avisos de la prensa decidí ponerme en tratamiento con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, no sin antes haber usado muchas otras medicinas. Ya á los pocos días noté que mis dolencias iban cediendo y á las pocas semanas curé por completo, de modo que hoy me encuentro completamente sano, digiero bien, tengo buen apetito, duermo divinamente y no siento dolor ninguno gracias al tratamiento empleado en mi curación con las celebradas Píldoras Rosadas del Dr. Williams.

“Puede publicarse sin restricción ninguna donde y cuando pueda incitar á los que sufren á ampararse de mi propia experiencia.

“De Vds. muy agradecido y seguro servidor.”
(Firmado) PAULINO LEDO.

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, son un específico de familia sin rival para todas aquellas enfermedades de la Sangre y los Nervios exclusivamente. En Reumatismo, Parálisis Parcial, Ciática, Dolores Nerviosos, Debilidad ó desarreglos en ambos sexos; en Pálidez ó Pobreza de Sangre; Mala digestión por debilidad ó nerviosidad; para remediar los excesos é indiscrepciones de la juventud, etc., etc., este medicamento es de resultados positivos.

Se venden sólo en paquetes iguales á éste.



La cubierta impresa en rojo sobre rosado.

CONSERVACIÓN DE LA DENTADURA

Usando el **Dentifrico Jabonoso de BROWN**

Se obtiene una **dentadura blanca y hermosa**

EDITA LAS PICADURAS **Perfuma el aliento.**

Únicos Introdutores: **GILCHRIST & Cia.**

BUENOS AIRES



Northern

Compañía Inglesa
de
Seguros contra Incendios

FUNDADA EN 1836

Capital:
\$ 75.000.000 o/s

Reservas:
\$ 33.165.000 o/s

AGENTE GENERAL:
Julio Hosmann
Bm. MITRE 441
Buenos Aires

verdadero móvil de sus intervenciones. Su acción requiere una memoria excelente y ante todo mucha destreza, saber lucir sus conocimientos científicos y mundanos en el lugar y momento indicado con la más discreta de las indiscreciones.

LAS RIQUEZAS DEL MAR

El gran número de bañistas que todos los años, en la presente estación, bulle por los establecimientos de baños buscando el fresco que no es posible encontrar en las calles ni en los paseos nuestros, ¿sos-

pecha acaso las riquezas, hasta hoy no explotadas, y sin embargo verdaderas y explotables, contenidas en el inmenso lago azul que refresca y baña, desde hace siglos y más siglos, las hermosas riberas mundiales?

Es indudable que dicha gente ni por asomo las concibe, y, sin embargo, el mar encierra millones suficientes para enriquecer a millares de hombres. Bastarían en efecto algunas toneladas de agua de mar para permitir a Rusia satisfacer, sin nuevos empréstitos, la indemnización reclamada por los japoneses; la cantinera últimamente enriquecida con el millón de la lotería de la prensa, se juzgaría muy pobre al compararse con los felices buscadores que sean los primeros en explotar las riquezas marinas.

No me propongo hablar aquí de los tesoros sepultados en los océanos a consecuencia de haber naufragado, chocado o embarrancado naves; ni hablaré, tampoco, de los bancos de perlas y de coral, de las pesquerías en que se trabaja activamente; las ostras, las plantas vivas, los peces son fuentes de riqueza de las cuales sabe vivir el hombre desde que empezó a existir, pero éstas son riquezas establecidas ya, conocidas de todos, por muchos reconocidas o utilizadas.

Lo que voy a señalar a mis lectores es más digno de su atención que las producciones naturales citadas: se trata, en realidad, del oro marino, del oro flotante que acaba de darnos a conocer el sabio belga M. P. de Wilde.

El mar, todas las mares, contienen oro invisible, pero oro realmente, que se puede recoger en el elemento líquido, como se recoge en los ríos y en las minas.

La presencia de oro en el mar, desde luego se explica sin trabajo alguno, puesto que así las corrientes auríferas como las que no lo son, desembocan en el mar todas; es lógico pensar que el oro que arrastran consigo hace el mismo curso que ellas y resbala con la arena de su lecho hasta el desagüero natural de todas las aguas terrestres.

Sabiendo que el mar contiene oro, M. P. de Wilde ha ideado un procedimiento original para recogerlo. Trata el agua de mar por medio de una solución ácida y concentrada de sal de estaño. Esta solución transforma el agua de mar en un compuesto llamado *púrpura de Casio*, compuesto que, con el oro, contiene estaño y oxígeno.

Para fijar semejante compuesto y hacerlo susceptible de ser trabajado, se vierte en el agua de mar *lechada de cal*, aquel forma un *hidrato de magnesio*, y este hidrato amalgama la púrpura de Casio. Se desembaraza el hidrato de

la púrpura de Casio y del oro que contiene en una solución de *cianuro de potasio*, y para separar a su vez el oro de la púrpura de Casio, es decir, del estaño y del oxígeno, se le trata por uno de los habituales procedimientos.

Tales son las operaciones que permiten retirar el oro de las olas del mar.

En éste se encuentra en pequeña cantidad dicho oro, al gunos 64 milímetros por tonelada, según creo; pero son tan extensos los mares, que dichos milímetros se multiplican hasta el infinito.

Se ha calculado, en efecto, que 1609 metros cuadrados de agua de oro, equivaliendo una tonelada a 1013 metros cúbicos, los mares del globo contiene, en el momento de toneladas de oro. Quien recogiese tan sólo un millar de millones de toneladas, fuera francos, suma bonita, ante la cual palidecerían y que llenaría cumplidamente un número nada escaso.

—¡Cuánta agua! ¡Cuánta agua!—dijo una vez un general célebre.

—¡Cuánto oro! ¡Cuánto oro!—pudieramos decirnos nosotros.

¿Qué son, en realidad, los sesenta mil millones. Félix Bo-

que los hombres buscan este metal, al lado del oro, ne la masa líquida de los Océanos?

¡Cuánto oro! El problema está en cogerlo, se aplican en descubrir sistemas prácticos de descripción. Quizás pronto se encuentre el medio de tanta facilidad como, desde hace mucho tiempo ya, Piensen, pues, en el problema los que lean esta- ción es propicia a los baños, los dichosos que en frescura calmante de las mecedoras olas, tragando que al propio tiempo tragan pepitas en miniatura; piensen que vendidos en la pescadería, las redes de los pescadores, las almejas, apetecen los aficionados al molusco vivo, contienen, ó pueden tal amarillo, oro tan palpable como no puedan serlo las infinitas perlas, diamante, pérdidas, según dicen, en el betún que cubre nuestro cal- que tal betún existe, es decir, desde el primer imperio de Francia.

Sin embargo, no se espere recoger todo el oro del mar de las operaciones requeridas, por mucho que se perfeccionen, inevitablemente meses y aún años. Así, los trabajadores del mar, que, a falta de oro, buscan los peces y mariscos, riqueza del líquido elemento, mientras esperan la fortuna, pueden seguir su vida, arrancando a las olas la pitanza de los terrestres.

Todo el oro no fuera bastante para reemplazar en una *bouillotte*—caldos de vivos colores; y éstos serán siempre más útiles a la humanidad que el metal codiciado; pues, en rigor, puede vivirse sin oro, mientras que es imposible la recíproca, ya que no puede oro únicamente —Pedro Calmettes.

NO TOMES OTRO AGUA

VE
VE
VE

Es el más
dos; no es

LOS GENERA
INZ PEÑA

MO Y S

Las ganancias de Sara Bernhardt

Según el periódico francés *Revue Hebdomadaire*, la gran actriz Sara Bernhardt ha ganado, durante su vida artística, las cantidades que en seguida indican: de 1867 al 72 trabajaba en el Odeón por 280 francos cada mes, en cinco años, un total apenas de 16.000 francos. En vez de eso, en 1880 ganaba en un sólo año 256.000 francos en la Porte Saint Martin. En 1881 como directora y como actriz, ganaba 450.000 francos anuales. Del 90 al 92 hizo una gira artística por América y Australia, que le produjo 2.000 francos. Sumando sus entradas del 67 al 92, es decir, en sus primeros 25 años de vida artística, la célebre artista tuvo una entrada total de seis millones y medio de francos. Del 92 acá, es decir, en los últimos doce años, ha ganado el doble de aquellas sumas, lo cual quiere decir que en números redondos el teatro le ha producido a Sara unos 20.000.000 de francos.

El agua que debemos beber

Aún en esta época calurosa no bebemos todo el agua que debiéramos a juicio de los higienistas. Según los cálculos hechos por estos señores, un hombre sano, adulto y que haga un trabajo diario moderado, pierde todos los días de tres a tres litros y medio de agua, que se pueden descomponer en el modo siguiente: litro y medio por la orina, un litro por el aire de la respiración y unos 800 gramos por el sudor.

¿Bebemos esta cantidad de líquido suficiente para reponer esta pérdida? ¿Bebemos tres litros y medio de líquido por día? A esto contestarán negativamente la mayoría de nuestros lectores. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que todos los alimentos sólidos que ingerimos contienen una gran cantidad de agua, que nuestro organismo utiliza como tal. Pero los higienistas son inflexibles, y dicen que aún así no tomamos agua suficiente, y que según ellos nos puede acarrear horribles calamidades, tales como el cólico de piedra, con su compañero el cólico nefrítico, la gota, la obesidad y otras dolencias no menos desagradables.

Ahora bien; el beber a tontas y a locas, el beber a cualquier hora es perjudicial. El agua que se absorbe durante las comidas es indispensable para asegurar una buena digestión, aunque no sirve para nada más, pues el agua se expulsa poco ó nada, porque el organismo la conserva. Por el contrario, la que se bebe entre las comidas se elimina rápidamente.

El doctor Hank, tras de muchos ensayos y cálculos, ha comprobado que



VIAJEROS

LECHE

PARA

VIAJES

Conservación:

garantida ::::

PÍDASE EN LA MARTONA 121, SAN MARTIN

de la ingerida entre comidas arrastra más impurezas que otras bebidas. Según el doctor, el agua que utilizamos es el agua de comer; esta es la que según la frase consagrada destruye los riñones y nos pone a cubierto de

TRIPLE GAL
RA EL PELO
ARMOSURA DEL CABELLO
HIGIENE DE LA CABEZA
DE TIERRA LA ASPA
Y EVITA LA CAIDA DEL PELO
VENTA: DROGUERIAS; FARMACIAS; PERFUMERIAS
AGENTE: CARLOS S. PRATS.
RIVADAVIA 9-943

una excelente práctica la de beber agua en ayunas al levantarse mañana, como se hace en muchos balnearios, porque se lava el estómago de toda clase de impurezas.

La más agradable para una persona gruesa, es pesarse cada día con un medio litro de agua y volverse a pesar dos horas después de haber comido algo y ha expulsado aquella agua, verá que pesa un kilogramo menos.

Bibliotecas americanas

La biblioteca del Congreso en Washington contenía 964 volúmenes. Hoy día posee 1.800.000 volúmenes, 110.000 manuscritos, 70.000 grabados y se coloca en categoría inmediatamente después de la Biblioteca de París y por delante del British Museum. Instalada al pronto tener folio, ocupa ahora un palacio inmenso que ha costado 32 millones de dólares. Una rotunda central forma la sala de lectura; alrededor, en las extensas galerías radiadas que sirven de almacén, otros libros. Los neumáticos conducen a dichos almacenes las pasadizos que las contiguas llevan a la rotunda y ponen suavemente a disposición de los libros pedidos. Un catálogo está siempre a la disposición de los lectores; 91 personas se ocupan únicamente en el servicio de dicho catálogo. La totalidad del personal llega a la cifra de 235 empleados. La «Library of Congress» dispone de un presupuesto de 3.580.000 francos. Muy lejos se hallan de estos recursos ordinarios las bibliotecas de Europa. Pero hay más todavía. Según la *Revue de Belgique*, de la cual tomamos estos pormenores, la biblioteca de Nueva York pronto rivalizará con la del Congreso. La de Boston contiene ya 700.000 volúmenes y dispone cada año de 1.600.000 francos. En todas las grandes ciudades de la América del Norte, en todas las universidades se encuentran también bibliotecas ya considerables y ricamente dotadas por fundaciones particulares. La mayor parte de dichos establecimientos prestan libros y tienen sucursales en los diferentes barrios de la ciudad. Están servidas por un personal formado en escuelas especiales, las *Library Schools*, y compuesto, en su mayor parte, de mujeres.

Quien posee el record de los parentescos originales, es un pescador napolitano, llamado Beppo Bruzzoni, quien, fumando indolentemente en su tradicional pipa de caña, hizo el siguiente relato a uno de nuestros colegas: —Me casé con una viuda que de su primer marido tenía una hijastra ya crecida, Silviella, de la cual mi padre se enamoró y se casó con ella. De este modo mi padre pasó a ser mi yerno, mientras que mi hijastra pasó a ser mi madre, pues se había casado con mi padre. Poco después, mi mujer tuvo un hijo que fué hermanastro de mi padre y tío mío, pues era hermano de mi madrastra. ¿Piensa usted que no hay más? ¡Pues ahora lo verá! La mujer de mi padre llegó también a ser madre de un robusto muchacho que fué a la vez mi hermano y mi nieto, pues era hijo de mi hijastra. ¡Más aún! Mi mujer resultaba ser mi abuela, por ser madre de mi madrastra. y como el marido de la abuela de un individuo es abuelo del mismo, yo me encuentro con que soy mi abuelo!

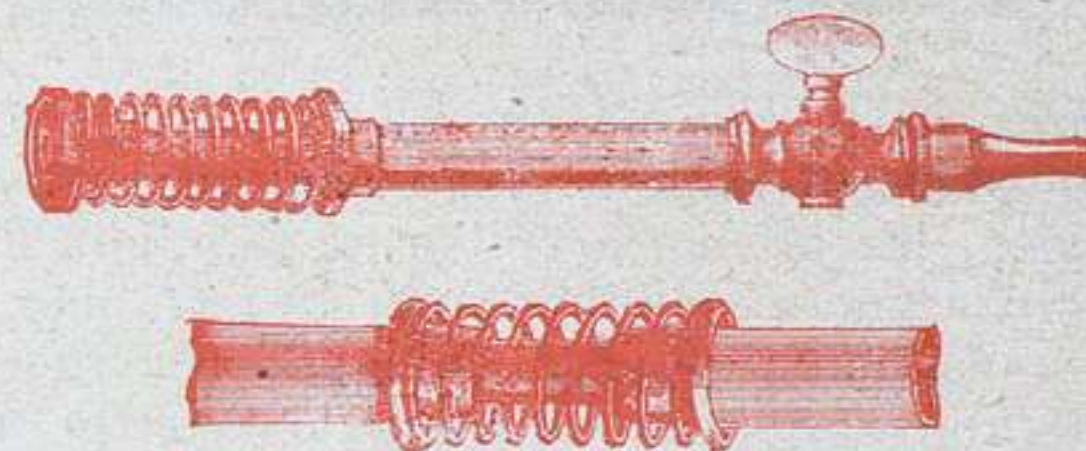
He ahí una herencia difícil de arreglar; pero afortunadamente los Bruzzoni son pobres.

He ahí una herencia difícil de arreglar; pero afortunadamente los Bruzzoni son pobres.

He ahí una herencia difícil de arreglar; pero afortunadamente los Bruzzoni son pobres.

CAÑOS DE GOMA PARA RIEGO

LANZAS
UNIONES
Y
CANILLAS



LOS MÁS
DURABLES
EN
PLAZA

LAS MANGAS DE GOMA de nuestra Casa tienen más de 20 años de éxito y vendemos solamente de la mejor clase.

BLANCH Hnos., Importadores

152 - BOLIVAR - 152

Buenos Aires

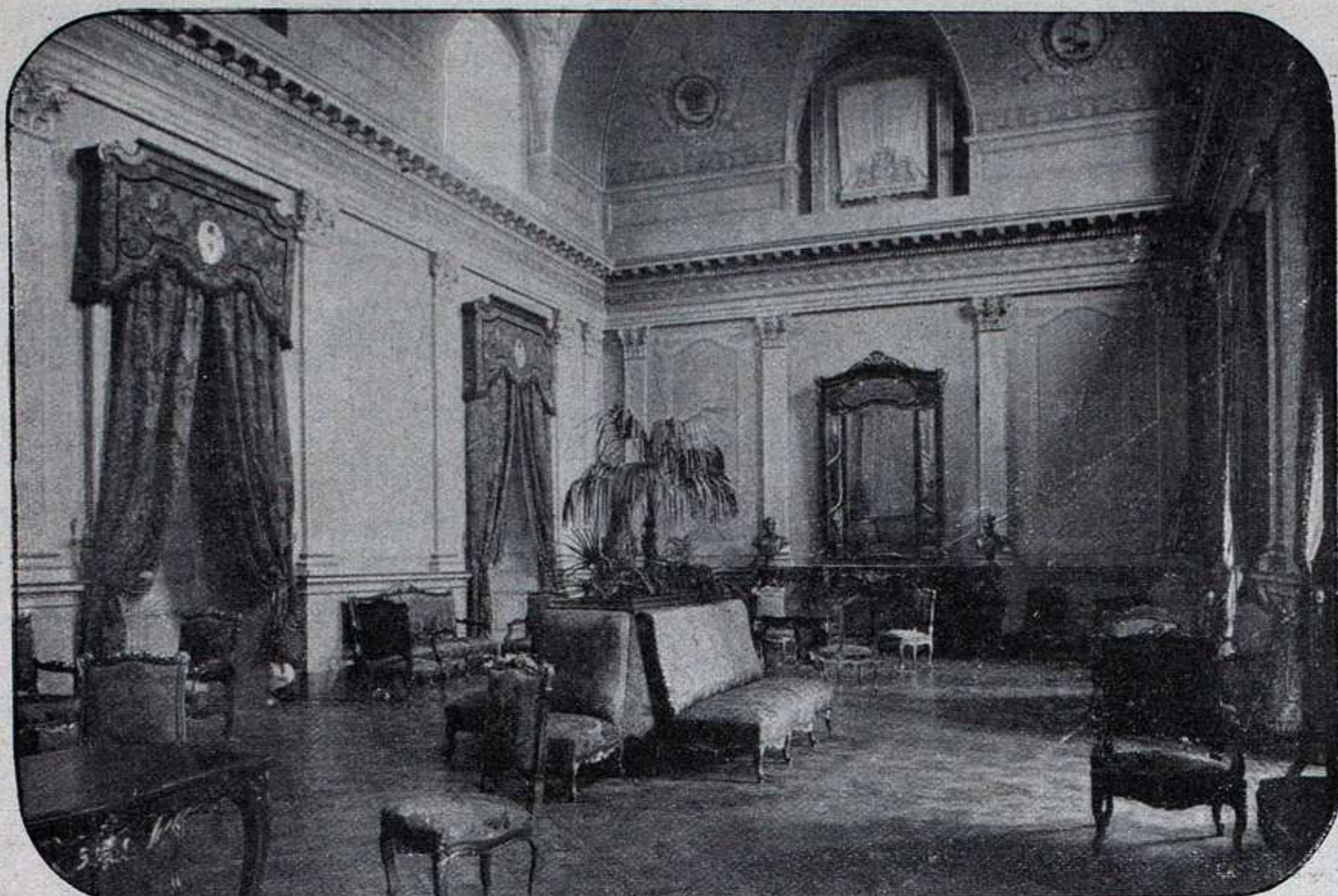
EXPOSICION INGLESA

FABRICA DE MUEBLES Y TAPICERIA

R. DIAZ y Cía.

636 - CUYO - 647

Buenos Aires



VISTA DEL GRAN SALÓN DE LA CASA DE GOBIERNO EN CORRIENTES, AMUEBLADO RECIÉN POR LA MUEBLERÍA DE H. C. THOMPSON & CIA., ARTES 380. EL ESTILO LOUIS XIV HA SIDO EMPLEADO PARA LOS MUEBLES, LOS CUALES SON ADORNADOS CON RICAS TALLAS DORADAS. LOS TAPICES DE LOS MUEBLES Y LAS CORTINAS SON TODOS COLOR ORO, LO QUE DA UN EFECTO SUMAMENTE RÉGIO Y APROPIADO PARA UN SALÓN DE ESTA CLASE

FRANCISCO U...

ESTABLECIMIENTOS

En SAN JUAN

REPARTO A DOMICILIO



Vinos Arg...
Damajuana de 10 ltr...
U. Telefónica 734
AVENIDA
Cooperativa 3582
CENTRAL
ESCALA
LAVALLE
BUENOS AIRES

MEMORANDUM DE "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA" PARA EL MUNDO ELEGANTE

ALFOMBRAS

VIUDA DE NINOT Cangallo 429.—Gran Lonjería Francesa. Alfombras, Chucos, Felpudos, Esteras, Toldos y Cortinas, Hules, etc. Banderas de todas nacionalidades.

AGUAS MINERALES

AGUA MINERAL SULFUROSA DE ENTRE RÍOS (Portugal) llamada **Agua milagrosa** por eminencias médicas francesas. Premiada en la Exposición Internacional de Higiene. La mejor para el estómago, intestinos e hígado. En venta en todas las Farmacias y Droguerías.—Depositorio General: **SILVIO GSELL**.—Moreno 1023.

CALZADO

SAETTONE Hnos Santa Fe 2452 (entre Centro América y Larrea).—Calzado especial, precios acomodados. Especialidad en medidas. U. Telefónica 921 (Centro América).

MAXIMO SAETTONE Santa Fe 1912-1923.—Establecimiento de Calzado "LA COQUETA". Casa fundada en 1860. Llaman la atención por su especialidad sobre medida. Unión Telefónica 552 (Centro América).

CORSÉS

AL CORTE ELEGANTE Artes 701.—Corsetería de Concepción Audet de Gómez. Especialidad en corsés sobre medida. Fajas y espaldaderas. Corsés para adelgazar y alargar el tallo. U. T. 943, 5 esquinas.

FOTOGRAFÍAS

W. CHANDLER Florida 238: "FOTOGRAFÍA MODERNA".—Retratos al platino y carbón. Sistema nuevo. Salones con peinadores para señoras.

S. STOPPANI Artes 677 y Santa Fe 1823.—Retratos, Platinoidinas, Carbón, Porcelanas, etc., etc. U. T. 545, 5 esquinas y 648 Centro América.

A. S. WITCOMB Florida 364.—Últimos procedimientos. Retratos al óleo, al carbón, etc.

Limpiadora y Guardadora de Muebles

LA LIMPIADORA DE ALFOMBRAS Y GUARDADORA DE MUEBLES de S. Carlevari, trasladó el escritorio y depósitos a la calle Alsina 549 y 553 donde recibe órdenes para toldos, lonas, banderas, adornos y trabajos de tapicería en general.—Unión telefónica 427 (Avenida), Cooperativa 3859 (Central) y 125 (Norte).

GUANTES

A LA MANO COLORADA Perú 169.—Guantería Francesa. Especialidad en guantes importados. Venta por mayor y menor.



CONOCE VO

las cualidades superiores de la **Crema del Harem?** Este maravilloso cosmético de fragancia exquisita, suaviza el cutis, quita las manchas, pecas espinillas granos arrugas y conserva la tez fresca y hermosa hasta muy avanzada edad. Usándola en combinación con los **Polvos del Harem**, se obtiene un espléndido y preexcelente efecto.

De venta en Farmacias y Perfumerías

LIMPIADORA DE ALFOMBRAS

I. RILLO Alfombras, Tapicería, Muebles, Adornos y Sillas de Alquiler. Única casa especial 645, CANGALLO, 647. Sección Toldos y Lonas, MAIPU 273. I. RILLO.

JOYERÍAS

TEÓFILO DARTIGUES Florida 23.—Casa fundada en 1806. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

MUEBLES

ROCCA Y MARTINELLI Corrientes 990.—Mobiliarios y tapicería.—Reproducción de muebles y decoraciones de estilo.—Coop. Telef. 1438.

BIGOTES

PATILLAS Y CEJAS os saldrán en poco tiempo, aun a los 15 años, usando el específico "MAXINE" del doctor Grandier. Resultados asombrosos! PRECIO DEL FRASCO \$ 3 M/N. Agregando 60 centavos, se envía franco de porte a toda la República. Rúgase certificar las cartas que traigan valores. EN VENTA: ALFREDO DECHESNE (única depositario) Esmeralda 574, Droguerías del Pueblo, Silvano, Franco-Inglesa, Alemana, del Indio y en todas las farmacias y Droguerías

REFRESCOS • CUSENIER



NO MAS DOLOR DE CABEZA

Las **Cápsulas de Nervalina** curan en 15 minutos infaliblemente todo dolor de cabeza, sean afecciones nerviosas, neuralgia, jaqueca, ó producido por desarreglos del estómago, abuso de licor, etc., etc., además, son completamente inofensivas. **PROBARLAS ES ADOPTARLAS** En venta en todas las farmacias

Se vende en todas las farmacias

MÚSICA

A BARATURA en música y pianos, ninguna casa compete con la de **GURINA y Cia., Bartolomé Mitre 860.** Agentes exclusivos de los renombrados pianos Ortiz y Cussó, los que, por su superioridad, han sido preferidos para el uso del Conservatorio de Música de Buenos Aires. Única casa que desde hace dos años facilita la adquisición de pianos en 25 mensualidades.

PEINADOS

F. CHARPAIL & P. POIRIER Artes 927.—Coiffures pour Dames et Postiches. U. T. 779, (5 Esquinas).

TIENDAS

DE LA TORRE & Cía Dos casas: "LA MODA" Suipacha esq. Corrientes; "LA FAMA" Artes 714.—Mercería y Novedades. Guantes y Abaniquería.

PABLO BP

PROFESOR DE MASAJES Diplomado en masajes, RECOMENDADO POR LA ESCUELA DE MASAJES, riquesa de conocimientos, pueden seguir sus enseñanzas. Masajista a domicilio.

Señora P. de BROU

MASAGISTA DEL HOSPITAL FRANCÉS DIPLOMADA EN EL INSTITUTO DE BELLEZA DE PARÍS. ESPECIALIDAD PARA EL TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD Y LA ORESIDAD. Vá a domicilio Santiago del Estero

ROPA BLANCA

"LA G. de MAISON de BLANC" C. DELVOYE - Florida. 259. Es la casa que vende más barato... los mas lindos ajuares... VESTIDOS DE BAUTISMO y COMUNIÓN BORDADOS, ENCAJES. Telas para sábanas y lencería - Ropa de mesa y Toallas. ESPECIALIDAD para Hoteles, Bars, Colegios, Administraciones, Camiseros, Lencerías, Peluqueros. FUNDADA EN 1872. ÚNICA CASA CON FABRICA DE TELAS EN EUROPA y QUE VENDE AL DETALLE A LOS PRECIOS DE POR MAYOR. Facilidades para el pago.

VARIOS

ACADEMIA "ASPLANATO" DE ENSEÑANZA DE LABORES, CORTE Y CONFECCIÓN a responsabilidad y Directora la Profesora señora Asplanato.—Moreno 731 (1º piso) (Avenida)—Sirvase pedir prospecto esta pérdida mitem gratis a todas las que lo contestarán.

ACABARONSE las dificultades hasta ahora los mas de puente, pivot y paladar, con un ventajoso sistema de dientes Cass convencense, acudid al Consultorio Dental de la Avenida de Mayo 1111.

COLLARES ELÉCTRICOS "ENCINO" los más eficaces para la dentición de los niños. G. & C. Ed. y O. DIECK. Piedras 413.

ALBERTO LAIR Corrientes 781.—Cortinas, tapices, alfombras, muñecas, bronceos, pulverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y plata.

LA POPULAR AGUA DE JANE lava, desinfecta. Se vende en todos los almacenes.

LONDRES Y RIO DE LA PLATA

BUENOS AIRES
BARTOLOMÉ MITRE - 399

EN BARRACAS AL NORTE
707 - MONTES DE OCA - 707

MENDOZA, MONTEVIDEO, CONCORDIA, PATSANDÚ, SALTO ORIENTAL, SÃO PAULO,
RIO DE JANEIRO, LONDRES, PARÍS, AGENCIA NUEVA YORK, G. O. GORDON

CAMBIO - CARTAS DE CRÉDITO

COMPRA Y VENTA DE TÍTULOS
BONOS Y DIVIDENDOS - TÍTULOS EN CUSTODIA

ANZAS DE LETRAS Y PAGARÉS

Corrientes oro y moneda legal

3 MESES ORO Y MILEGAL

R. A. Thurburn, gerente.

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

FUNDADO EN 1872

Buenos Aires: Calle Bartolomé Mitre 448

SUCURSALES:

Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia,
Gualeguaychú, Gualeguay y Victoria

Capital autorizado \$ 8.000.000 oro sellado
Capital integrado \$ 5.000.000
Fondo de reserva 431.861.66

ABONA

	m/leg.	Oro sell.
	anual	anual
En cuenta corriente disponible hasta \$ 50.000 (excediendo de esta suma, el exceso sin interés).	1 %	Sin interés
A plazo fijo de 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
60	2 1/2 %	2 1/2 %
90	3 %	3 %
180	3 1/2 %	3 1/2 %
A mayor plazo	Convencional.	

COBRA

Agelantos en cuenta corriente oro y papel... 8 %
El Banco manda efectuar pagos en Europa por medio de telegramas y
trata en general todas las operaciones bancarias
Para más informes, dirigirse a la Gerencia del Establecimiento.
Honorio Stoppant
Buenos Aires, 1º Noviembre de 1903.

Banco Español del Rio de la Plata

RECONQUISTA esq. Cangallo

Sucursal en Rosario de Santa Fe: Calle San Martín esquina Santa Fe. — Sucursal en Buenos Aires:
Once de Septiembre, Calle Pueyrredón 185. — Sucursal en la Plata: Calle 7 n.º 875. — Sucursal en Bahía
Blanca: Calle O'Higgins 41 a 43. — Sucursal en Madrid: Alcalá 23. — Sucursal en París: Avenue de l'Opera 32.
— Sucursal en Montevideo: 25 de Mayo y Zabala.

CAPITAL SUSCRITO: \$ 20.000.000 m/n. Fondo de Reserva \$ 2.099.569.25 m/n

SE ABONA	m/n.	Oro
Depósitos en cuenta corriente	sin interés	
• a 30 días fijos	1 1/2 %	1 %
• a 60	2 1/2 %	2 %
• a 90	3 %	3 %
• a 180	3 1/2 %	3 1/2 %
• a mayor plazo	convencional	

Depósitos a premio con libreta des-
de 10 pesos hasta 10.000 pesos.
después de 60 días... 3 1/2 %

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta co-
rriente... 7 % 7 %
Descuentos de letras y pagarés... convencional
Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

HORAS DE DESPACHO:

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

AUGUSTO J. COELHO,
GERENTE

Buenos Aires, Enero 15 de 1904

BANCO DEL COMERCIO HISPANO-ARGENTINO

(Vinculado con el Banco Hispano-Americano de Madrid)

FUNDADO EN 1884

466 - BARTOLOMÉ MITRE - 468, Buenos Aires

Sucursales en Pergamino, Junín, Salto Argentino, (Prov. Buenos Aires) y en Tucumán
Mercedes (Prov. Corrientes)

Capital realizado \$ 6.000.000.00 m/n.
Fondo de reserva 398.844.03

Abre cuentas corrientes, depósitos a plazos y con libretas, descuentos, cobranzas, compra y venta
de títulos, etc., da cartas de crédito, giros telegráficos a la vista y a plazos sobre las principales
plazas de Europa, Estados Unidos, Canadá, México, Centro América, Chile, Perú, Paraguay,
Estado Oriental, y de esta República. En general se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

Tiene corresponsales en todos los puntos de España
y gira sobre todos los pueblos de Italia y Francia que tengan oficina postal

ABONA	m/n.	oro sell.
Depósito en cuenta corriente	1 %	sin interés
Caja de ahorros—hasta la suma de \$ 5.000 y después de 60 días	4 %	
Hasta la suma de 1.500 oro se- llado y después de 60 días	2 1/2 %	
Con libreta a 90 días renovables hasta la suma de \$ 10.000	4 %	
Con libreta a 90 días renovables hasta la suma de \$ 5.000 o/s.	3 %	

ABONA	m/n.	oro sell.
Depósito a plazo fijo, de 30 días	2 %	1 1/2 %
De 60 días	3 %	2 %
De 90 días	3 1/2 %	3 %

COBRA

Por adelantos en cuenta corr. 8 % 8 %

Lorenzo Pellerano,
Gerente

Junio 30 de 1905

BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUD

CASA MATRIZ, LONDRES

SUCURSALES:

BARTOLOMÉ MITRE 400, esq. RECONQUISTA 91

2828

den 1475

25 (Barracas al Sud)

ANA hasta nuevo aviso



	m/n.	oro
Depósitos en cuenta corriente	1 %	—
Depósitos en cuenta Caja de	4 %	3 %
Depósitos en cuenta Caja de	3 %	2 %
Depósitos a 60 días fijos	2 1/2 %	2 %
Depósitos a 90 días fijos	3 %	3 %
Depósitos a 180 días fijos	3 1/2 %	3 %

Mayo 1904 F. M. HERIOT, Gerente

Banco de Londres y Brasil

(LIMITADO)

402 - BARTOLOMÉ MITRE - 402

Capital Suscrito: £ 1.000.000 — Capital Realizado: £ 750.000 — Fondo de Reserva: £ 650.000

CASA MATRIZ: 7 TOKENHOUSE YARD - LONDRES

Sucursales:

Rio de la Plata: Rosario de Santa Fe, Monte-
video
Brasil: Río de Janeiro, Pará, Manaus (Agen-
cia), Pernambuco, Bahía, Santos, San Pau-
lo, Río Grande do Sud, Porto Alegre.
Estados Unidos: New York (Agencia).
Portugal: Lisboa, Oporto.

Agentes:

París: Señores Mallet Frères y Cia.
Hamburgo: Joh. Berenberg Gossler y Cia.—
Schroder y Cia., antes J. H. Schroder y Cia.
Italia: Granet, Brown y Cia. y Crédito Italiano.
Madrid: Crédito Lyonnais.
Emite giros sobre los puntos arriba indi-
cados y todas las ciudades y pueblos de Italia.

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos a los
siguientes tipos:

	m/leg.	O sellado
En cuenta corriente hasta \$ 50.000..	1 %	sin interés
Depósito con 7 días de aviso	2 %	1 %
30 días fijos	2 %	1 %
60	2 1/2 %	2 %
3 meses	3 %	2 1/2 %
6	3 1/2 %	3 %
a mayor plazo	convencional.	

A. F. Ennor,
Gerente.

Enero 31 de 1905.

M.S.P.

COMPANIA
LA REAL INGLESA

viaje rápido a

VIGO

en 18 días

Próximas salidas

19	Enero	DANUBE	Capitán	F. W. Powles
26	"	CLYDE	"	C. S. Tindall
9	Febrero	NILE	"	J. D. Spooner
23	"	ARAGON	"	L. R. Dickinson
9	Marzo	THAMES	"	H. F. Rudge
23	"	DANUBE	"	F. W. Powles
6	Abril	CLYDE	"	C. S. Tindall

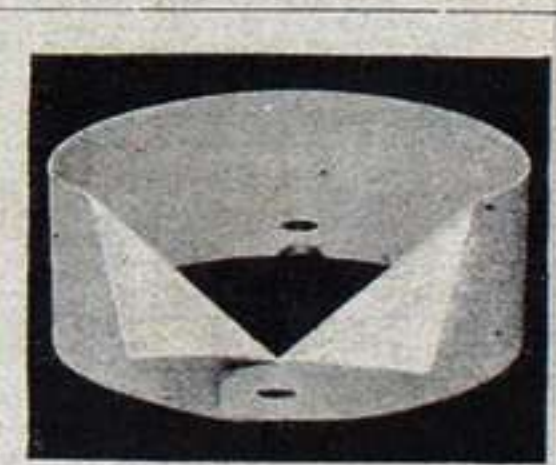
San en San Vicente ni Tenerife. No tocan en Madeira.
Gran del Puerto Madero, dique número 4, para Montevideo, Santos, Río de Janeiro, Bahía,
mbuco, San Vicente, Tenerife, Las Palmas, Madeira, Lisboa, Leixoes, Vigo, Coruña, Cher-
y Southampton.

or más informes a sus oficinas: RECONQUISTA 264—Buenos Aires

CUELLOS Y PUÑOS

DE MEY

SON LOS MEJORES
PARA VERANO



Estos CUELLOS de MEY
que son fabricados de una
cartulina especial forrada
en ambos lados de tela,
no se ablandan por la
transpiración ni se ensu-
cian tan facilmente como
los cuellos de hilo



Estos CUELLOS de MEY
igualan en cuanto a su bri-
llo y elegancia a los mejo-
res cuellos de hilo, pero
son mucho más economi-
cos, pues no cuestan más de
lo que vale el lavado y plan-
chado de la ropa de hilo (95
cts. m/n la docena de cuellos)

EN VENTA:

A la Elegancia Económica 184 Calle ESERALDA

BUENOS AIRES

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.



El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO

ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 11.90

DIARIAMENTE

Salida de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m.

Por mas informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOME MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba: Gefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

Buenos Aires, Mayo de 1904.

FERROCARRIL DE SAN

EXTENSIÓN DE SU SERVICIO

DESDE

Rosario hasta Buenos Aires

POR VIA FLUJANTE

VAPORES ESPECIALES CON SERVICIO

PRECIOS REDUCIDOS

AL PESO, PRECIO FIJO POR TONELAJA

TODOS LOS GASTOS

de y á todas las estaciones

FF. CC. Provincia de

Central Norte y del Interior

INFORMES

Santa Fe

En la Administración

Rosario

Calle SAN MARTIN 646

Buenos Aires

Calle Barranca

Barranca

Parraca GARA



BRILLANTES MONTANA

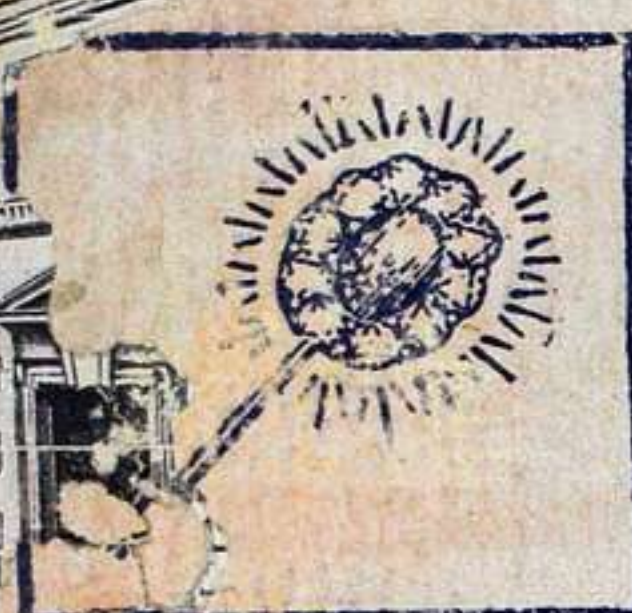
La imitación más maravillosa que jamás se haya conocido. Imposible distinguir estas piedras de las legítimas



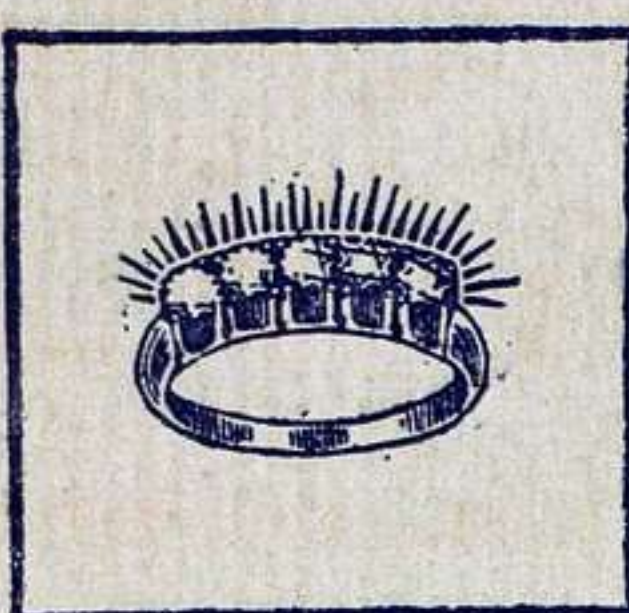
VEGAN A VER PARA CONVENCERSE

do enorme de los últimos dibujos de las primeras joyerías
do entero, engarzadas con nuestros incomparables

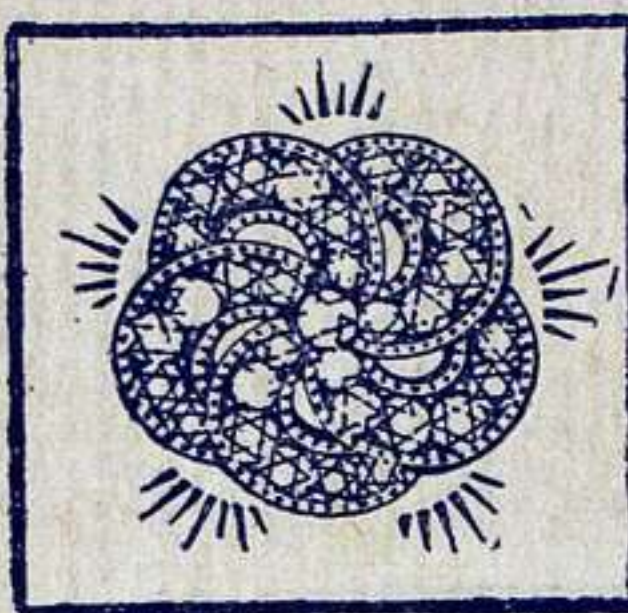
BRILLANTES MONTANA



N.º 893 Precio 12.00



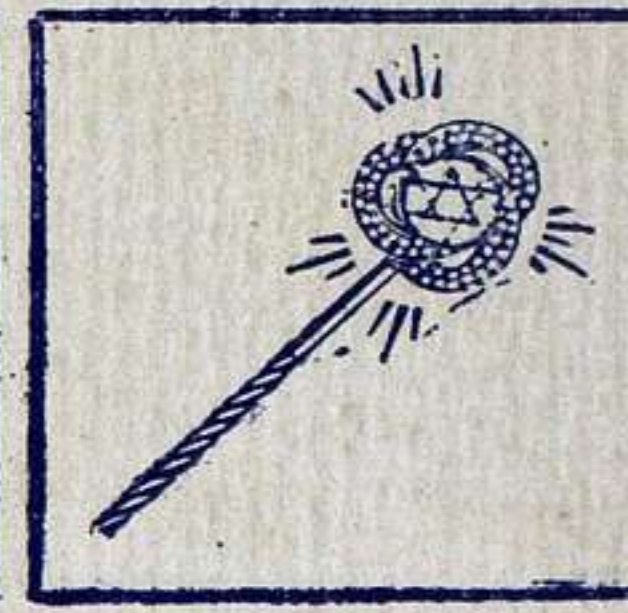
N.º 932 Precio 16.00



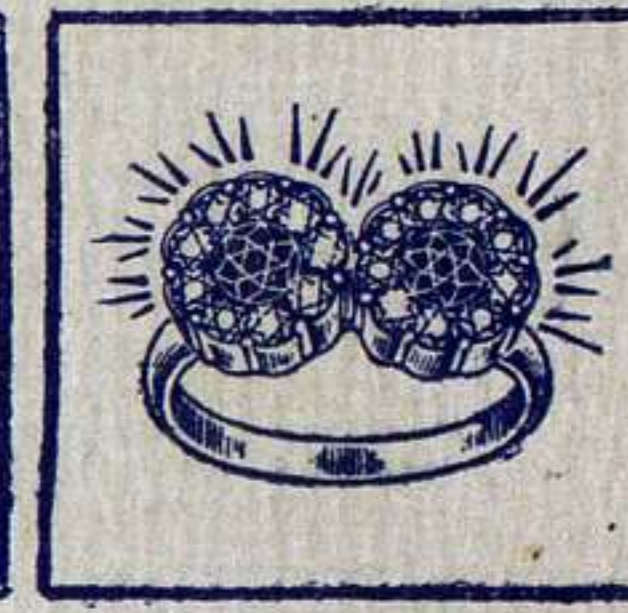
N.º 781 Precio 9.00



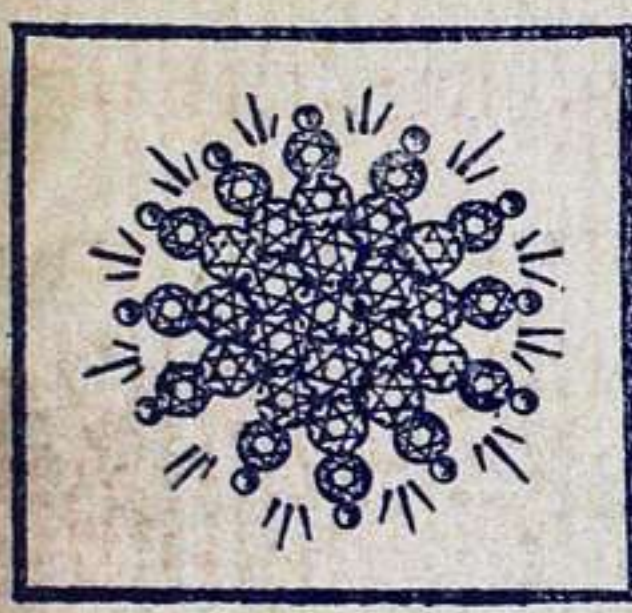
N.º 551 Precio 10.50



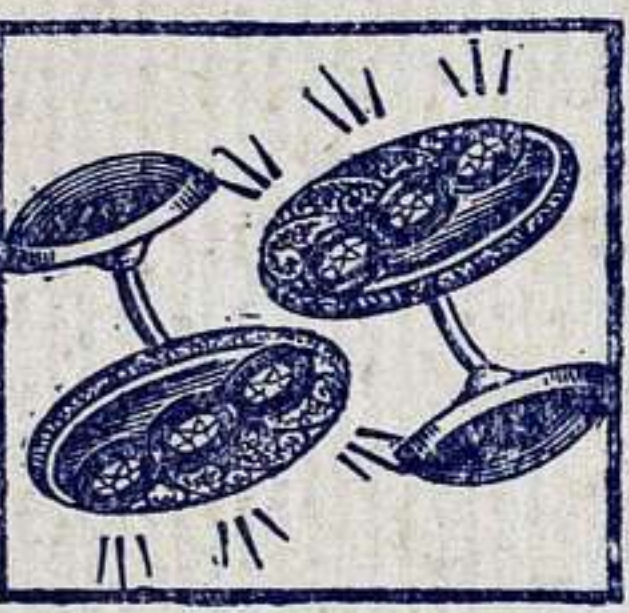
N.º 878 Precio 6.00



N.º 954 Precio 16.00



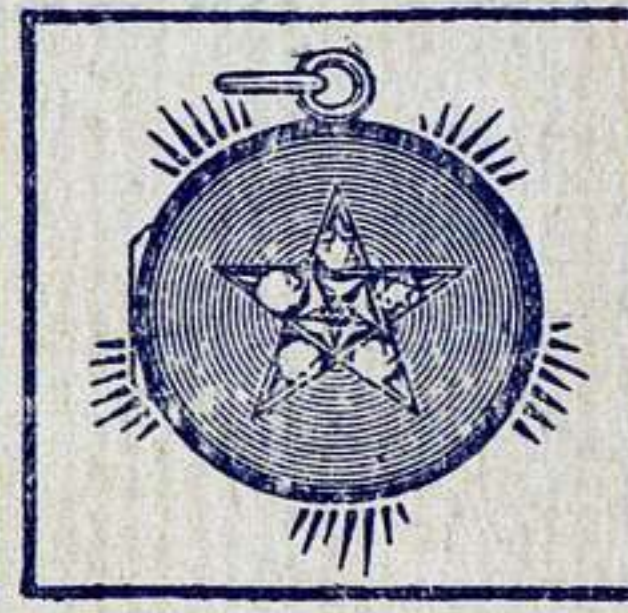
N.º 857 Precio 9.00



N.º 402 Precio 7.50



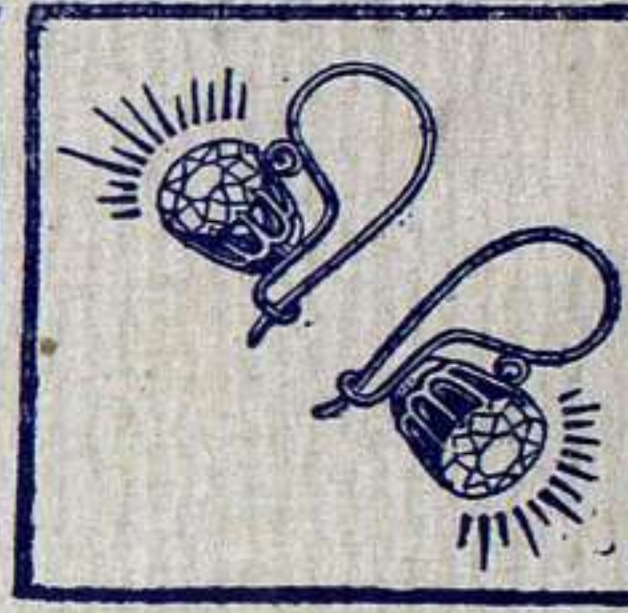
N.º 607 Precio 12.00



N.º 911 Precio 12.00



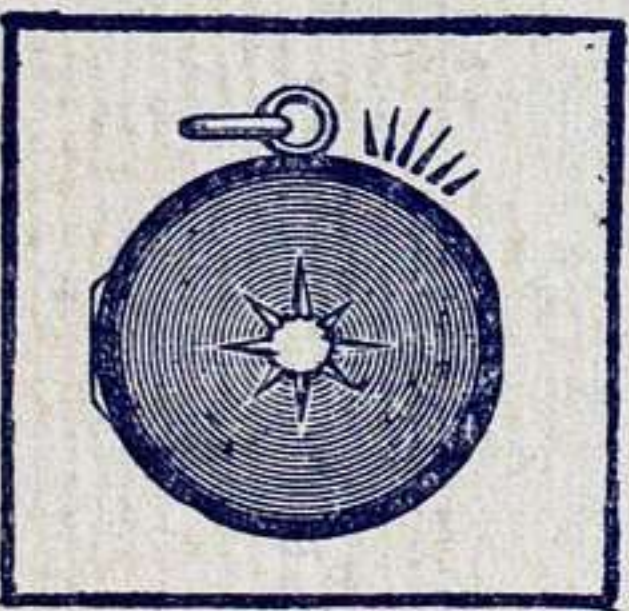
N.º 600 Precio 10.50



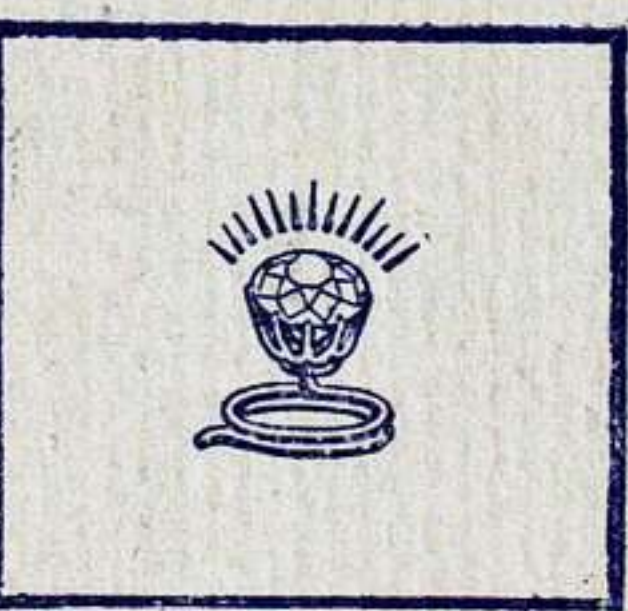
N.º 872 Precio 6.00



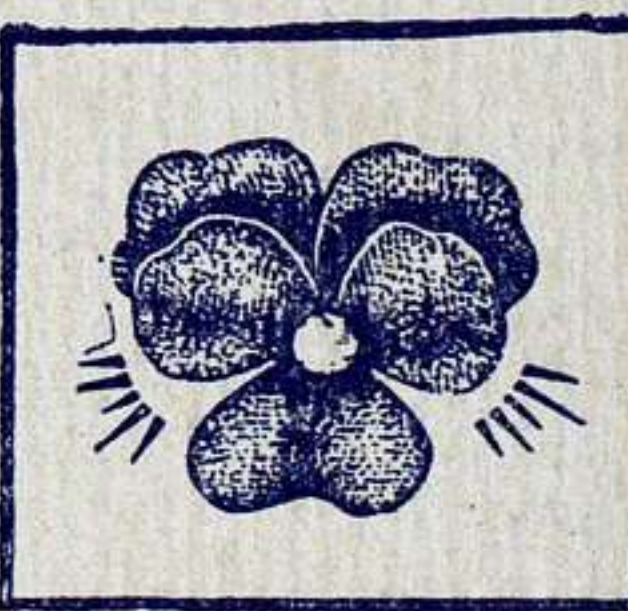
N.º 608 Precio 10.50



N.º 902 Precio 6.00



N.º 862 Precio 4.50



N.º 950 Precio 12.00



N.º 561 Precio 5.00



N.º 512 Precio 10.50

ORDENES POR CORREO

Mon prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos más a serán enviados á la dirección indicada, al recibirse su importe, quedando bien estipulado no resultara igual como el representado lo cambiamos por otros artículos.

MONTANA DIAMOND COMPANY

FLORIDA esquina CUYO * BUENOS AIRES * U. TELEFÓNICA 1707 (AVENIDA)

SUCURSALES EN SUD-AMERICA:

osario de Santa Fé: San Martín 825 • Rio Janeiro: 60 Rua Ouvidor

Lima (Perú): Mercaderes 205 • Santiago de Chile: Estado 327

Valparaiso (Chile): 61 Condell